Accessions
14333

Shelf No.
2.1406.34
Vol. 1

SIGUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITAB
1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA AD LIBERE
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI
BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec'd Apr. 26th 1871.

COMEDIA FAMOSA,

DEL SECRETO A VOZES.

DE DON PEDRO CALDERON.

Hablan en ella las personas siguientes.

Flerida, Duquesa de Parma.
Laura, primera Dama.
Flora.
Libia.
Federico, primer Galan.
Enrique, segundo Galan.
Lisardo, tercero Galan.
Arnesto, viejo.
Fabio, criado de Federico.
Musicos.

IORNADA PRIMERA.

Salen los Musicos en cuerpo, las Damas con muletillas, y sombreros, detras Flerida, y Arnesto trayendola de la mano, passan el tablado cantando, y entranse.

Sale Enrique, Federico, y Fabio.

MVSICA TODOS.

Razon tienes coraçon,
lagrimas el pecho exale,
mas ay que inutiles son,
q̃ a quien la razon amando no vale;
que vale tener amando razon.

Sale Flor. Al cabo de tantos años
tus atreuimientos necios,
que sacan de ver desprecios,
que de escuchar desengaños?
Dà tus passados engaños
al olvido coraçon,
sin querer que a tu pasion
tanto tu quexa se iguale. *Todos.*
Que àquien la razon amando no vale,
que vale tener amandorazon.

Fed. Ya que de mi te has fiado
para venir con secreto
a ver a Flerida bella,
podràs desde aquesse puesto
retirado. *Enr.* Ay Federico,
quanto a tus finezas deuo.

Fed. Mas deuo yo a tus fauores,
pues tal confianza has hecho
de mi. *Enr.* Es verdad, que de nadie
la hiziera. *Fed.* No hablemos desto,
no entienda aquesse criado
quien eres. *Lab.* Por mas que intéte
saber que huesped es este,
que nos ha venido haziendo
misterios sin ser Rosario,
sin ser cura Sacramentos,
no es posible. *Fed.* Que os parece
de este parque?

Enr. Dezir puedo,
que en quantas fabulas varias
leì por diuertimiento
ociosamente ocupado,
Federico, el pensamiento
no fue posible jamas,
percebir en el concepto,
que acà en la idea formaron,
agentes entendimientos,
selva tan hermosa, aunque
se me ofrezcan por objeto,
ò las selvas de Diana,
ò los jardines de Venus.

Fed. Es tal de Flerida bella
la tristeza con que el cielo
castiga sus perfeciones,
que todo es buscarla medios
de diuertirla, y assi
señor, ha sido vno dellos,
que estas mañanas de Mayo
baxe a esse apacible puesto,
festejada, y aplaudida
de vozes, y de instrumentos.

Enr. Mucho estraño, que en sus años,
en su hermosura, en su ingenio,
aya vna pasion tenido
tan absoluto el imperio,
que a la que naciò Duquesa

de Parma, y a la que el cielo
de tantas ilustres partes
dotò, no el graue, el seuero
harpon reserue flechado
de la fortuna, y el tiempo,
y es imposible, que ninguno
la causa halle a sus estremos?
Fed. No. *Fab.* Como que no, pues yo
no la sè. *Fed.* Tu? *Fab.* Si, y bien cierto
Fed. Dila, que aguardas?
Enr. Que esperas?
Fab. Aueis de tener secreto?
Los dos. Si.
Fab. Pues sabed que su mal es.
Fed. No dudes. *Enr.* Dilo presto.
Fab. Que està de mi enamorada,
y mis desayres temiendo,
no se atreue a declararse.
Fed Quita loco. *Enr.* Aparta necio.
Fab. Pues oid, si esto no es,
es otra cosa. *Enr.* Bolviendo
viene la tropa a nosotros. *Guitarra.*
Fed. Retiraos, pues, que quiero
introducirme yo en ella,
ò porque no me echen menos,
ò porque pierdo la vida,
si ver la ocasion, la pierdo,
a alguna de aquellas Damas.
Enr. Embaraçaros no intento,
sino antes irme, y bolver
a hablarla, porque deseo,
ya que he visto su hermosura,
gozar de su entendimiento.
Con la industria que tratamos
esta noche, à cuyo efecto
aquella carta escriui,
secretario de mi mesmo,
he de hablarla, y ya que viene
à verlas, a ver deseo,
si es verdad que la fortuna *Vase.*
ayuda al atreuimiento.
Fed. En notable confusion
estoy, porque si reuelo
quien es, al secreto falto
que ha fiado de mi pecho
el Duque, sino lo digo
a la fè falto, que deuo
à Flerida, de quien soy
criado, vassallo, y deudo.
Que he de hazer? pero que dudo,
mi obligacion es primero
que toda su confiança,
mas ay de mi, que si pierdo
al Duque, pierdo con èl
las esperanças que tengo,
de que ha de ser de mi amor
su casa seguro puerto.
Quando Laura, mas que digo,
buelvase la voz al pecho,
que en solo auerla nombrado
me parece que la ofendo.
Fab. Señor, que huesped es este,
que anoche vino encubierto,
y oy se retira, y se esconde?
Fed. Es vn amigo, a quien deuo
obligaciones. *Fab.* Le huuiste
donzel? mas que hablo yo en esto,
sea quien fuere, è sea muy bien
venido; pues por lo menos
comeremos estos dias
mejor, porque el cumplimiento,
quanto en la cama es pesado,
es en la mesa discreto,
sazonado, y de buen gusto.
Fed. Ya buelven. Fabio, silencio.
Salen como primero.
Flor. Si adoras a Antandra bella
sin meritos, sufre, y calla,
pues la causa que ay de amalla,
ay para no aborrecella.
Culpa tu infelize estrella,
no su esquiua condicion,
sin alegar coraçon
la razon que al passo sale. *Todos.*
Que a quien la razon, &c.
Fler. Cuya aquessa letra es?
Fed. Mia señora.
Fler. Siempre aduierto,
que en los tonos que me cantan,
y me dizen que son vuestros,
os quexais de amor. *Fed.* Soy pobre?
Fler. Para amar, que importa serlo?
Fed. Para merecer importa,
y assi veis que no me quexo,
señora, de que no amo,
sino de que no merezco.
Fler. Tan baxo sujeto amais
Federico, que està atento
al interès? *Fed.* No està en ella
de esse defecto el defecto.
Fler. Pues en quien...?
Fed. En mi. *Fler.* Porquè?

Fed. Porque a dezir no me atreuo
mi amor, no digo yo de ella,
a sus padres, ni a sus deudos,
pero a vna humilde criada,
a vna esclaua suya, viendo,
que amante que no entra dádo
puede mal entrar pidiendo.
Fler. Amor, que tan desvalido
se confiessa, bien el dueño
publicar puede, pues no
ofendo al mayor respeto,
el que se juzga tan mal,
tratado de sus desprecios,
y assi estraño Federico,
que amando, y no mereciendo,
nadie sepa a quien amais.
Fed. Està tan en mi silencio
mi amor guardado señora,
que mil vezes he resuelto
enmudecer, porque alguno
de mis callados afectos,
disfraçado no se salga
entre las vozes embuelto:
Tan sagrado en mi atencion
mi amor viue, que mi aliento
examino, quando entra
en las carceles del pecho,
de adonde viene, porque
juzgo sospechoso al viento,
y no quiero que ni aun èl
sepa quien viue aca dentro
tan oculto. *Fler.* Basta, basta,
que estais muy culto, y muy necio;
pues como hablando conmigo
hablais con tantos afectos,
en vuestro amor olvidais
quien soy?
Fed. Pues quien tiene de esso
la culpa? vos preguntando,
señora, ò yo respondiendo?
Fler. Vos respondiendome mas
de lo que os pregunto, Arnesto.
Arn. Señora *Fler* Hazed que le lleuen
luego a Federico *Fed* Oy muero.
Fler Dos mil ducados de ayuda
de costa, porque con ellos
granjear pueda las criadas
de su Dama, que no quiero,
que en fe de su cobardia,
me huele otra vez poco cuerdo,
y teniendo alla el temor,
tenga aqui el entendimiento.
Flor. Notables desigualdades
tiene su tristeza. *Lib.* Estremos
bien estraños son. *Laur.* Ay triste
de quien llega a conocerlos,
quando todos a ignorarlos.
Fed. Mil vezes humilde beso
la tierra que pisas, donde
el breue contacto bello
mas flores sin tiempo nacen,
que Abril produce con tiempo.
Fab. Yo no la tierra que pisas
besarè, que no me atreuo,
ni la que has pisado, pues
ya no es tierra, sino Cielo,
la que has de pisar me basta,
por donde has de echar, que quiero
irte besando el camino.
Sale Lis. Vn bizarro Cauallero,
a lo que ha dado a entender,
del Duque de Mantua deudo,
dize que le dè licencia,
señora, de darte vn pliego.
Fler. O quanto el Duque de Mantua
me cansa con mensajeros.
Arn. Porque, si el Duque es, señora,
tu mas igual casamiento?
Fler. Por la opuesta condicion,
con que el casarme aborrezco:
dezid Lisardo que llegue.
Fed Quien es callarè, supuesto
que el ser su amigo me importa:
Sale Enr. Turbado, señora, y ciego
llego a estas plantas, que son
ya de mis fortunas puerto.
Fler. De la tierra alçad. *Enr.* El Duque
mi señor con este pliego
a vos me embia. *Fler.* Su Alteza
como esta? *Enr.* Dixera muerto
de amor a no darle vida
la esperança. *Fler* Mientras leo
no esteis vos assi. *Enr.* Mintiò
el pincel, que fue bosquexo
de su hermosura, dexando
corto el encarecimiento.
Lis. Ya señor embiò mi padre
los poderes. *Arn.* Yo me huelgo,
que ayan venido.
Flor. Que ayroso ha llegado
el forastero Laura a dar la carta.
Laur. Yo.

aun no he reparado en esso.
Flor. No me espanto, porque estando
allí tu primo, y sabiendo
quanto te adora rendido,
y que ya tu padre Arnesto
con èl trata de casarte,
fuera especie de desprecio
que repararas en otro.
Laur. Ni aun èl me ha deuido cierto
esse descuydo, ò cuydado.
Fed. La Duquesa està leyendo,
Arnesto, y Lisardo hablando,
deme amor atreuimiento,
y el papel, di? *Laur.* Ya està escrito.
Fed. Como recibirle puedo.
Laur. No traeis el guante?
Fed. Si. *Laur.* Pues,
con èl podràs. *Fed.* Ya te entiendo.
Arn. Todo està muy bien. *Lis.* A siglos
contarà amor los momentos,
Laura hermosa a mi esperança.
Flor. Dize el Duque en este pliego
quan cercano deudo suyo
sois, y le importa teneros
de Mantua ausente vnos dias,
mientras q se compone el duelo
de no sè que desafio,
en que el amor os ha puesto.
Enr. Es verdad, que mi delito
es de amor, y por el vengo.
Flor. Que os ampare en Parma yo
por èl, y por vos lo ofrezco,
y assi desde oy en mi Corte
podeis quedaros, yo luego
al Duque responderè,
y embiarè la carta. *Enr.* El cielo
tu vida guarde señora,
felizes siglos eternos,
y de Mantua merezcamos
los nobles vassallos vernos,
tan felizes, que. *Flor.* No mas?
y mirad lo que os advierto,
que mientras fuereis mi hueped,
no me aueis de hablar en esto,
sino quando yo os hablare.
Enr. Vos vereis que os obedezco.
Flor. Y porque escriuir podais
al Duque en que me diuierto,
que no dudo que traireis
alguna instruccion de hazerlo,
sentaos todos, ya que el Sol
de pardas nubes cubierto,
oy parece que affechando
sale mas que amaneciendo,
vosotras tomad lugares
a esta parte, y vos Arnesto
proponed vna pregunta.
Sientanse a vn lado las damas, y los galanes en pie a otro.
Arn. Aunque mis canas pudieron
escusarme, no lo haràn,
por ver que si te diuierto
qual es mayor pena amando.
Flor. Responde vos el primero.
Enr. Yo?
Flor. Si, por hueped os toca.
Enr. Dos grandes ventajas lleuo,
y assi por cumplir con ambas
escojo la que padezco,
el ser vno aborrecido.
Flor. Yo que es mayor pena siento
la del mismo aborrecer.
Lis. Yo digo que son los zelos.
Lib. Yo el ausencia. *Fed.* Yo el amor,
sin esperar el remedio.
Flor. Yo, sin poder explicarse,
amar callando, y sufriendo.
Laur. Yo que el amor, siendo amado
Flor. Argumento serà nueuo,
defender que es pena Laura,
amar siendo amado.
Laur. Esso han de dezir las razones.
Arn. Prueue cada vno su intento.
Enr. Pues el del aborrecido
me ha tocado a mi, yo empiezo.
Lib. Aqui es donde dize mas
necedades el mas cuerdo.
Enr. El amor es vna estrella,
que influye dicha, ò rigor,
luego la pena mayor
de amor es amar sin ella,
quien de vna hermosura bella
aborrecido ha viuido
contra su estrella ha querido,
luego es el mayor desvelo,
pues lo que no quiere el cielo
quiere el que es aborrecido.
Flor. Quando vno a sentir se ofrece,
aborrecido, ya es
merito para despues,
pues por lo que ama padece.
Quien sin amar aborrece,

padece sin merecer;
finezas que puedan ser
merito, luego no ha sido
tanto el ser aborrecido,
como el mismo aborrecer.

Lis. El que aborrecido amò,
y el que aborreciò tuuieron
vn mal que ellos padecieron,
porque el Cielo se le diò.
El que ama zeloso no,
pues se le causa vn dichoso
de quien èl viue embidioso,
luego es mas su desconsuelo,
pues lo que ay de vn hombre al cielo,
ay de los dos a vn zeloso.

Liu. Mil vezes el mundo viò
los amorosos desvelos,
sazonarse con los zelos,
pe to con la ausencia no:
Muerte de amor se llamò,
luego es su pena mas fuerte;
pues si con zelos se aduierte
auiuarse su violencia,
y morir con el ausencia,
vno es vida, y otro es muerte.

Fed. El que aborrecido adora,
la que adorada aborrece,
el que los zelos padece,
y la que la ausencia llora,
cada vno su mal mejora
con la esperança que alcança,
de que puede auer mudança.
Luego a estar prouado viene,
que mayor tormento tiene
el que no tiene esperança.

Fler. Quien sin esperança viue,
ya por lo menos declara
no tenerla, y cosa es clara,
que hablando alguio recibe.
Quien a callar se apercibe,
y solo a su amor prouiene
vn silencio donde pene,
mas dolor, mas pena alcança,
pues que ni tiene esperança,
ni dize que no la tiene.

Laur. El que ama, y es amado,
siempre viue temeroso,
al vez discurre dichoso,
quando sera desdichado
tal se juzga desuelado.
De las desdichas que merece,
ya aborrecerlas se ofrece:
luego tiene el que es querido
despecho de aborrecido,
y iras de quien aborrece.
Si tiene zelos, los cielos,
lo digan, pues el que amò
siendo amado, ya se viò
de si mismo tener zelos,
vn punto que sus desvelos
no tengan su bien presente,
como por siglos lo siente:
luego tiene el mas dichoso
escrupulos de zeloso,
y sobresaltos de ausente:
si desesperado està,
sus dichas lo dizen bien,
que tendra que esperar quien
no tiene que esperar ya?
El callar pena le da,
porque en su gloria se halla
razones con que explicalla,
luego al querido se altera,
el dolor de quien espera,
y la pena de quien calla.
Dezir que no es desdichado,
porque se mira querido,
es error, pues que ha tenido
siempre el riesgo amenazado:
luego el que ama, y es amado,
de aborrecido padece
el mal dèl, del que aborrece
del ausente el temeroso,
desesperado, y zeloso
del que habla, y del que enmudece.

Leuantanse todos.

Fler. Essas son sofisterias,
con que ha querido tu ingenio
Laura ostentarse, que no
razones de fundamento.

Laur. Claro està que mal pudiera,
siendo el principal objeto
de amor, ser amado. *Fler* El guante.

Leuãtale Feder y truecale cõ otro parecido

Fed. Yo le alcançarè. *Ar.* Deteneos.

Lis Yo he de lleuarle.

Fed. Si yo lleuarle intentara,
pienso que supiera conseguirlo,
pero como no lo intento,
no ay que hazer duelo Lisardo;
y pues el llegar mas presto,
no es merito, sino dicha,

ved como à Laura la buelvo,

Desele à Laura.

tomad señora, que yo
para lo que lleguè pienso,
que lo he conseguido ya,
pues os siruo, y no os ofendo.

Lis. Discretamente me aueis
Federico del empeño sacado.

Fler. A mi, no èl, ni vos,
que es sobrado atreuimiento,
que estando yo aqui, ninguno
osse leuantar del suelo
el desperdicio mas facil,
el mas casual trofeo
de ninguna de mis damas,
y agradeced que no muestro
mi enojo mas que en dezirlo,
esta vez valedme cielos,
que soy la primer muger
à quien el callar ha muerto:

Vanse las Damas.

Arn. Enojada và su Alteza,
y bien sin razon por cierto:
no entres agora en su quarto,
sino vamos Laura al nuestro,
ya que por los accidentes
de su condicion, teniendo
quarto en Palacio, y gozando
de aqueste Estado el gouierno,
no quise que la siruieras
mas que por el cumplimiento,

Laur. En todo he de obedecerte,
mucho dizen los estremos
de Flerida, quiera amor
no sea lo que sospecho.

Vanse, y acompañanlos todos.

Arn. Caualleros donde vais?

Fed. Todos os vamos siruiendo.

Arn No aueis de passar de aqui,
y vos sobrino el primero
aueis de quedaros. *Lis.* Bien,
à mi pesar obedezco.

Enr. Yo bien à mi gusto, pues
à tantas luzes atento,
serè girasol humano,
Federico al punto buelvo. *Vase.*

Lis. Hasta que pierda de vista
Laura tus rayos, no puedo
dexarte, que es tu hermosura
iman de mi pensamiento.

Fed. O quanto que me dexassen
solo conmigo agradezco,
pues tendrè lugar de leer
este papel. *Fab.* Sino pierdo
mi entendimiento aqui, es por
no tener entendimiento.

Fed. De que te admiras? *Fab.* De que,
de tu flema, pues teniendo
esse papel desde anoche,
hasta aora no le has abierto.

Fed. Sabes que papel es este?

Fab. Sea el que fuere, no es cierto
que desde aver le has tenido
cerrado? *Fed.* En este momento
se acabò de recibir.

Fab Haràsme perder el seso,
si desde que amaneciò
ninguno te ha hablado, el viento
deuiò de traelle sin duda.

Fed. No le truxo sino el fuego
donde me abraso, y consumo.

Fab. El fuego? *Fed.* Si? *Fab.* Agora creo
que es verdad.

Fed. Que? *Fab.* Que estàs loco,
y galan fantasma has hecho,
vna dama duende allà,
dentro de tu pensamiento,
à quien amas mentalmente,
y assi suplicarte quiero
vna merced *Fed.* Que merced?

Fab. Que pues viue en tu concepto,
imaginada essa dama
sin mas alma, ni mas cuerpo,
que el que tu has querido darle
vengan sus papeles llenos
de amores, y de ternezas,
que es notable desacierto,
pudiendo hazerte fauores,
hazerte señor desprecios.

Fed. Retirate *Fab.* Pues la letra,
que importa? *Fed.* Nada, si aduierto
que aun la letra es disfrazada,
mas apartate. *Fed.* Escudero
del Imbo deue de ser,
pues que ni glorio, ni penò.

Lee Fed. Señor, y dueño mio,
mucho se va acercàdo mi torméto
pues forçàdo mi padre mi alvedrio
trata mi casamiento
con violencia tirana,
y los conciertos firmarà mañana:
ay infeliz de mi,

y que breue plaço tengo
de vida de aqui a mañana,
Fabio. *Fab* Que?
Fed. Me veràs muerto.
Fab. Haràs muy mal, si escusarlo
puedes, porque te prometo
que no es cosa de buen ayre.
Fed. Como puedo, como puedo,
si este papel es sentencia
de mi muerte. *Fab.* Como, haziendo
otra nota à este papel,
mas apacible, supuesto
que està en tu mano. *Fed.* Sin vida,
sin alma à proseguir buelvo.
Lee. Y assi, aunque se auenture
de nuestro amor infeliz secreto
en lo que hemos de hazer es bien
procure
hablaros esta noche, à cuyo efecto
tendrà el jardin la reja preuenida,
y antes que os pierda, perderè la vida,
en cuya fè, solo pediros trato,
las ferias me pagueis de aquel retrato:
ay hombre mas venturoso?
Fabio, Fabio. *Fab* Que tenemos?
no te mueres ya? *Fed.* Ya viuo.
Fab. Ves si fue bueno el consejo,
no ay cosa como quererse
vno a si mismo. *Fed.* Contento,
desvanecido, y vfano
hablar esta noche puedo
con la hermosura que adoro,
luziente Campeon del Cielo,
que à tornos su campo corres,
que sitias su plaza à cercos;
abreuia de tu tarea
oy los numeros, sabiendo,
quanto con la luz ofendes,
y vosotros astros bellos,
pues influis los amores,
leuantaos con su Imperio.
Tocad à comunidades
las Republicas del Cielo,
que os quita el Sol vuestras leyes,
que os rópe el Sol vuestros fueros. *Vase*
Fab. Loco està como los locos,
y no me admiro de verlo,
tan loco à èl, como de verme
tan desmasiado, y tan necio
à mi, què? *Sale Flora.*
Flor. Fabio. *Fab.* Señora,
que me mandais? *Flor.* Que siguiendo
vengais mis passos. *Fab.* Sepamos
si es desafio, que quiero
llamar quatro, ò cinco amigos.
Flor. Seguidme. *Fab.* Pues à que efecto
he de seguiros, sois vos
la dama que me dà zelos?
yo el galan que no os dà vn quarto,
para que os ande siguiendo?
Flor. Su Alteza es quien quiere hablaros,
estando agora escriuiendo,
que os llamasse me mandò.
Fab. Su Alteza à mi? Santos Cielos,
que fuera si me atreuiesse
à dezir su pensamiento.
Sale Flerida con vna carta.
Fler. Flora, llamaste al criado?
Flor. Aqui señora te espera,
Fler. Pues aguarda tu allà fuera,
ya conmigo aueis quedado.
Fab. Si señora, y nada ingrato
me hallareis, sepa en que puedo
seruiros, y hablad sin miedo,
que facil soy, y barato,
muy poco aueis menester
cansaros en conseguirme.
Fler. Vos Fabio aueis de dezirme,
vna cosa, que saber
pretende mi autoridad,
porque importa à su decoro,
de vna sospecha que lloro,
aueriguar la verdad.
Fab. Si el hablar yo, el conseguillo,
hecha està la gracia dello,
pues mas que vos por sabello,
me muero yo por dezillo.
Fler. Tomad aquesta cadena.
Fab. Si harè por cierto, y no ignoro,
que por ser vuestra, y de oro,
serà por estremo buena:
por hablar rabiando estoy,
preguntad *Fler.* Quien es la dama,
à quien Federico ama?
Fab. Desdichado hablador soy,
pues vna cosa no mas,
señora, que yo he ignorado,
es la que aueis preguntado.
Fler. Sino le dexais jamas,
como es posible que no
lo sepais? tormento grande.
Fab. Pues si èl mismo no lo sabe,

cómo he de saberlo yo?
Fler. Tan oculta estar su pena
no pudo? *Fab.* Pues siendo assi,
con darmela vos a mi,
y tomad vuestra cadena,
porque en efecto señora,
sin que à nadie su amor fie,
èl à sus solas se rie,
y el a sus solas se llora.
Si recibe algun papel,
no vemos quien le le dà,
ni sabemos con quien và,
si acaso le escriue el.
Solo oy es el dia que mas,
de su amor lleguè a entender,
pues acabando de leer
vn papel, que Barrabàs
deuiò de dalle, oy me espera,
dixo en la tiniebla obscura,
vna diuina hermosura
para hablarme. *Fler.* Demanera,
que esta noche se han de hablar?
Fab. Si amor pendencias no entabla
con que se quiten el habla.
Fler Y es posible, que pesar!
que la casa, ò calle, oy muero,
de la dama no has sabido?
Fab. Esso si en palacio ha sido.
Fler. De que lo sabes? *Fab.* Lo infiero
de que siente sin mudança,
de que goza sin empleo,
de que adora sin deseo,
de que ama sin esperança,
y de que noches, y dias
escriue vn gran cartapacio,
y solo son de Palacio,
tan discretas boberias.
Fler. Pues mirad lo q̃ aora os mando,
vos aueis de procurar,
con cuydado aueriguar,
quien es la dama, notandò
desde oy todas sus acciones,
y con qualquier nouedad,
que hiziere su voluntad,
en todas las ocasiones
que la aya, venidme à ver,
que desde aqui os doy licencia
para entrar en mi presencia.
Fab Gentilhombre del placer
se llama, sino me engaño,
essa merced que me hazeis.
Fler. Y porque nunca dudeis
de donde el prouecho, ò daño
os viene, todo es de mi,
si seruis Fabio, el prouecho,
y el daño, si vuestro pecho,
dize a nadie lo que aqui
hemos hablado los dos.
Fab. Vn mudo miron, no dudo
que serè, si ay miron mudo. *Vase.*
Fler. Id cõ Dios. *Fab.* Quedad cõ Dios
Fler. Loco pensamiento mio,
que tirano imperio tienes
en mi, que a quitarme vienes
los fueros del alvedrio.
Tanto de mi desconfio,
que ha de postrarme vn temor,
aqui, aqui de mi valor,
aqui de mi mìsma Cielos:
mas ay, q̃ callar no puedo cõ zelos,
basta que pude callar con amor.
Esta noche estoy dudando,
ha de ser estoy muriendo,
quedarme yo padeciendo,
lo que ellos estàn gozando:
pues no ha de ser, logren quando
yo no lo sepa el fauor,
que sabiendo serà error,
no estoruarle, piedad cielos:
mas ay q̃ callar no puedo cõ zelos,
basta que pude callar con amor.
Con este pliego que auia
à otro proposito escrito,
èl viene, mal solicito
encubrir la pena mia.
Sale Federico con recado de escriuir, y cartera.
Fed. Estas cartas gran señora.
tiene que firmar tu Alteza.
Fler. Valor, ingenio, grandeza,
todo es menester agora,
poned las cartas aì,
Federico, que despues
las firmare, que agora es
mas necessario, ay de mi,
que a mi seruicio acudais,
en otra cosa, que importa
mas q̃ esso. *Fed* q̃ es? *Fl* q̃ vna corta
jornada esta noche hagais.
Fed. Esta noche? *Fler.* Si, aqui os doy
la carta. *Fed.* Fuerte pesar.
Fler. Que vos aueis de lleuar.

Fed. Ya conoceis quanto esto
con suma solicitud
siempre deseando el empleo
de vuestro seruicio, oy creo,
que de mi poca salud
la ocasion darme podrà
disculpa para pediros,
que. *Fe* Ninguna he de admitiros,
breue la ausencia serà,
mañana estareis aqui,
y aduertid que de vos fio,
no menos que el honor mio,
no ay que escusaros, y assi,
to nad, y ved que al instante
os tengo de ver partir,
y otra vez buelvo a dezir,
que a quien soy es importante,
que vais a lleuarla vos,
el sobrescrito dirà,
para quien, y adonde và,
traedme relpuesta, y a Dios. *Vase.*
Fed. Lano he que Laura bella
me da licencia de hablarla,
en toda ella no se halla
para mi sola vna estrella:
que ha, è, que mi amor no deue
desluzir la lealtad mia.
Sale Fab. Señor, es muy largo el dia;
Fed. Es el diablo que te lleue,
al punto, pena cruel!
de aqui parte, fiero agrauio!
y preuen dos postas Fabio,
Fab. Ha venido otro papel
por el fuego, ò por el viento?
Fed. Vna carta vino *Fab.* Ay mas
de enmendarla, y quedaras
como vna Pascua contento;
buelvela otra vez a ver,
y mejora su querella.
Fed. Aun el sobrescrito della
no me he atreuido a leer.
Fab. Leele, a ver si contradize
a lo que primero fue.
Fed. A donde me embia verè;
al Duque de Mantua dize,
ya es otra mi confusion,
sin duda que ha conocido
al Duque, y que assi ha querido
de la especie de traycion
con que en casa le he ocultado,
darseme por entendida,
pues me preuiene ofendida,
que esto a su honor ha importado,
de vn riesgo en otro cayendo,
loco pensamiento vas.
Fab Enmendose. *Fed.* Quanto mas
lo miro, menos lo entiendo.
Fab Viene en cifra *Fe.* Que tormèto.
Fab. Como la que vno escriuiò
en guarismo. *Fed.* Que sè yo.
Fab si no lo sabeis, và el cuento:
De vna dama, era galan
vn vidriero, que viuia
en Tremezen, y tenia
vn amigo en Tetuan.
Pidiole vn dia la dama,
que a su amigo le escriuiera;
que vna mona remitiera;
y como siempre quien ama,
se desvela en conseguir,
lo que su dama le ordena,
por escoger vna y buena,
tres, ò quatro embiò a pedir;
èl tres, ò quatro escriuiò
en guarismo el majadero,
y como es alli la, O, cero,
el de Tetuan leyò:
Amigo, para personas
a quien tengo voluntad,
luego al punto me embiad
trecientas y quatro monas.
Hallòse afligido el tal,
pero mucho mas se hallò
el vidriero quando viò
en su sufragio caudal,
dentro de muy pocos dias
apearse con estruendo
trecientas monas, haziendo
trecientas mil monerias.
Si te sucede lo mismo,
lee sin ceros, pues es llano,
que vna mona en Castellano,
son cien monas en guarismo.
Fed Darme a mi estas cartas, b en
dizen, porque en mi se emplean.
Fab. No ay remedio de que sean
menos las monas. *Fed* Quié, quien
en el mundo se avra visto
en igual duda? que harè? *Sale Enr.*
Enr. Que es lo que teneis? *Fed.* No sè
con o mis dudas resisto:
oid aparte. *Fab.* Esto no puedo

sufrir, guardarse de mi,
en toda mi vida oì
huesped, que hablasse mas quedo.
Fed. Que es lo que auemos de hazer?
Enr. Vamos
à casa, aqui no lo hablemos,
pues en la carta veremos
la obligacion en que estamos,
si se dà por entendida,
el descubrirme serà
la respuesta, y sino està
de quien yo soy advertida,
que puede ser, ser aquesta,
ignorando que aqui estoy,
otra cosa escriuiendo oy,
dar mañana la respuesta.
Fed. Dezis bien, y quando yo,
que lo diga, ò no lo diga,
otra cosa no consiga
por agora, mas que no,
hazer ausencia este dia,
darè por bien empleado
todo el disgusto passado,
no faltando a la fè mia:
porque si para vos fue
la carta, no ay culpa en mi,
puesto que à vos os la di,
donde quiera que os hallè.
Enr. Sus desinios manifiestos
en esta carta vendràn,
vamos à casa. *Fab.* Estaràn,
señor, los cauallos puestos?
Fed. Si Fabio, porque aunque ya
no me ausente, importa hazer
la desecha. *Fab* Que placer
es esse? *Fed.* Amor lo dirà.
Fab. Ya alegre. *Fed.* De que te espàtas?
Fab. De nada, pues sè que ha sido.
Fed. Que? *Fab.* Auer la cifra entendido
y no ser las monas tantas.
Vase, y sale Laura.
Laur. Que perezosa es el dia
de vna esperança parece,
que se le olvida à la noche
la jurisdicion que tiene.
Pues tan a espacio las sombras,
funestos pajaros leues
las nocturnas alas baten,
las lobregas plumas tienden.
Ay Federico, si ya
llegasse la hora de verme,
donde contigo mis ansias
se aliuien, y se consuelen.
Y ay Flerida, que han querido
dezir tantos pareceres,
con que el desden disimulas,
con que el fauor desvaneces.
Passar à su quarto quiero,
antes que al jardin me lleue,
anticipada la pena
de mi çoçobrada suerte.
Pues con aquesto dos cosas
consigo, vna que no llegue
à preguntar por mi, y otra,
ver si acaso se divierte,
el deseo que tal vez
hazer ocupada suele,
sino mas breues las horas,
que nos parezcan mas breues.
Salen Flerida, y Flora con luzes.
Fler. Laura prima en que mi amor,
tanta ausencia te merece,
que en todo oy no me ayas visto?
Laur. Estimo el fauor de auerme
echado menos señora;
pero vn pequeño accidente
me retirò, y aunque dèl
mal el alma conualece,
sin besar antes tu mano
no he querido recogerme;
y assi vengo à saber solo,
como señora te sientes?
Fler. Pesame que de tu ausencia,
tu salud la causa fuesse,
y huelgome de que ayas
venido, aunque tarde à verme,
porque te he de menester, Laura
esta noche, y assi puedes
auisar, de que conmigo
te quedas. *Lau.* Señora aduierte.
Fl. Que he de aduertir? no lo ha hecho
esto el cariño mil vezes?
hagalo la conueniencia
vna, que à ti solamente
puedo fiar vn secreto.
Laur. Quien viò confusiò mas fuerte?
si replicò, sospechosa
me he de hazer, cielos valedme?
sino he de perder. *Fler.* Que dizes?
Laur. Que a tu seruicio me tienes,
tuya soy. *Vase Flora.*
Fler. Dexadnos solas,

agora tu Laura atiende:
yo he sabido que vn amante,
no sè como te lo quente,
ha recibido vn papel,
en que vna dama le ofrece
hablarle esta noche *La* Que oigo?
Fler. Y aunque sea el galá quié fuesse,
quien fuesse ignore la dama.
Laur Esso si *Fler.* Y saber conui eno
qual dellas por essas rexas,
que al terrero caen, se atreue
à profanar del decoro,
las nunca violadas leyes.
Laur. Haras muy bien, porque es
grande atreuimiento esse.
Fler. No es justo por mi persona,
baxar yo, no era decente,
y assi de ti hermosa Laura
me he de fiar, pues tu eres
en quien mi imaginacion,
por mas que discurra, y piense,
no ha osado oponer la sombra
del escrupulo mas deoil.
Laur. Pues q̃ mandas? *Fl.* Tu has de ser,
baxando vna, y muchas vezes
al jardin aquesta noche,
centinela diligente
de mi honor, reconociendo
a la que en su esfera encuentres;
y no te parezca Laura,
que es decoro solamente,
que conocer quiero, à quien
a Federico imprudente,
la lengua su nombre dixo,
poco importa, fauorece;
aquesto prima te encargo.
Laur. En vano me lo encareces,
porque yo atenta à tu gusto,
y a tu seruicio obediente,
no solo irè como mandas
al jardin, vna, y mil vezes,
pero hasta el amanecer
estarè en èl muy alegre,
por ver que en esso te siruo.
Toma la luz, y yendose.
Fler. Mi prima, y mi amiga eres,
mi honor, y gusto te fio,
cordura, y ingenio tienes,
entiendelo Laura mia,
tu allà como tu quisieres,
y yo dirè que lo siento,
del modo que tu lo sientes. *Vase.*
Laur. Valgame Dios, que de cosas
a mi discurso se ofrecen,
tan atropelladas, que
las vnas de otras pendientes,
queriendo acabar con todas,
no hallo vna por donde empieçe;
mas que me aflijo? mejor
serà que todo lo dexe
de vna vez al desengaño,
y para reconocerle,
el mejor medio tambien,
es callar hasta que llegue
a hablarlas con Federico;
pues es preciso que muestre,
ò su voz, ò su semblante,
si me obliga, ò si me ofende?
ò tu hermoso jardin bello,
cuya republica verde,
patria es del Abril, pues solo
al Abril, conoce, y tiene,
por Dios de su primauera,
por Rey de sus doze meses:
quien voluntaria venia,
a tu ameno sitio fertil,
a repetir los amores,
de tus flores, y tus fuentes:
A tus fuentes, y a tus flores,
forçada, y mandada viene,
con cuydado, y con desuelo,
a ver quales la que aleue,
esconde el aspid, que de zelos,
que en el coraçon la muerte:
Dentro tocan en la rexa.
la seña han hecho en la calle,
fuerça es que dude, y que tiemble
el coraçon, mas de que,
si nadie en el mundo tiene
mas seguras las espaldas,
pues zelos me las defienden:
quien es?
Federico à la rexa por la parte de adentro.
Fed. No me lo preguntes,
bella Laura, sino quieres,
que ya mis segnridades
a desconfianças trueque:
quien puede ser, sino yo?
Laur No te admires, no te quexes
de que yo te desconozca,
pues sito que tan otro eres,
de que yo te imaginaua,

Fed.

Fed. De que suerte? *Laur.* Desta suerte:
la Duquesa Federico
aquestas rexas me tiene,
para ver quien te ha llamado,
de que, bien claro se infiere,
que tu dizes mis fauores,
y que ella tambien lo siente.
Fed. Plegue al Cielo, Laura mia,
mia dixe, no me alegues,
que yendo a dezir verdades,
por vna mentira empiece.
Que los Cielos me destruyan,
que vn rayo me dè la muerte,
si de mi pecho ha salido,
ni aun el acento mas leue.
Que mi secreto profane,
que mas desengaño quieres,
que ser tu de quien se fie,
fuera de que como puede
dezir que aqui estès por mi,
si ella aora me juzga ausente;
que esto es largo de contar.
Laur. Quando en essa parte quedes
disculpado, quedaraslo
en el cuydado que tiene
en saber, quien Federico,
es la que te fauorece.
Fed. Quando ella, que yo lo dudo,
esse cuydado tuuiesse,
por mi, y no por mi respeto,
no fuera Laura ofrecerte
mas gloriosa la vitoria,
que a mis rendimientos deues,
pues quien vence sin contrario;
no puede dezir que vence:
no me barajes mis quexas,
pues mas fundamentos tienen;
en Lisardo, quanto va
de verdadero a aparente;
en fin, ay Laura te casas!
Lau. No me caso, pero quieren,
que me case mis desdichas.
Fed. Quien ama todo lo vence.
Laur. Es verdad, pero tambien,
todo quien ama lo teme.
Fed. Pues para que me escriuiste,
Laura, que antes de perderme
auias de perder la vida,
y mi retrato truxesse,
a que el tuyo no feriauas?
Laur. No auia el inconueniente
Federico, que ay agora?
Fed. A buen sagrado te atienes
para disculparte, ay Laura,
si ya resolucion tienes,
para que agora conmigo
tiempo, ni palabras pierdes.
Este es el retrato mio,
solo a ser testigo viene,
ya de mis zelos que miras,
en el engaste parece,
al de vn retrato, que tu
me embiaste, quando alegre
me miraua la fortuna,
porque en esta parte fuesse,
sino igual, la joya igual;
la caxa que le guarnece,
tomale, y solo te pido,
si llegas casada a verte,
te guardes dèl, que aun pintado,
no sufrirà que le afrentes.
Laur. Yo Federico? mas mira,
que siento en la calle gente.
Fed. Que va que ibas a dezirme
algo, que bien me estuuiesse,
pues que viene quien lo estorue?
Laur. Que soy tuya eternamente
iba a dezir, y lo digo.
Fed. Pues venga aora quien viniere,
mas ya la esquina doblaron.
Laur. Con todo es fuerça que cierre
la rexa hasta assegurarme,
y solo es lo que te advierte
mi voz, Federico agora,
que ay muchos que nos atienden?
Fed. Avrà mas que desvelarlos
a todos. *Laur.* Pues de que suerte?
Fed. Yo te escriuire mañana
vna cifra, con que puedes
hablar delante de todos,
conmigo solo, sin que entren
en sospecha, ni la tengan
quantos se hallaren presentes.
Laur. Parece que serà
el secreto a vozes esse.
Fed. Pon cuydado en abrir sola
la carta que te truxere.
Laur. Si harè, y à Dios que te guarde.
Fed. A Dios, que tu vida aumente.
Laur. Ay amor lo que me cuestas!
Fed. Ay Laura lo que me deues!

Salen Federico, y Fabio de camino, y Enrique.

Enr. Puesto Federico, que
la carta de la Duquesa
segunda intencion no tuuo
mas que ser cortès respuesta
de la que auia recibido
de mi, y embiaros con ella,
a vos dar la autoridad,
pareciendola que era
justo, auiendo yo venido
que deudo del Duque piensa,
que yendo vos allà fuesse, *Aparte.*
igual la correspondencia.
No ay que temer de que sabe
quien soy, y assi la mas cuerda
determinacion agora,
es, que haziendo la desecha,
de que de Mantua venis,
mi carta le deis, que es esta,
con que estarà mas segura
viendo mi firma, y mi letra,
de que a Mantua fuisteis.
Fed. Bien reconozco todas essas
razones, y aunque ninguna
duda la carta me dexa,
en razon de que os conozca,
en razon de que pretenda
ausentarme a mi la noche,
que alguna dama me espera
para hablarme, y que la dama
me diga, que està su Alteza
advertida de que yo
fauores suyos merezca;
y que por su estimacion,
es forçoso que lo sienta,
no puede Enrique
de darme alguna tristeza.
Enr. Discurrir en esso es
para mas de espacio, esta
es la carta, procuremos
sanear la duda primera,
que despues a la segunda
tiempo, Federico, queda.
Tomad, y a Dios. *Fed.* No dareis
despues a Palacio buelta?
Enr. Claro està, que si es del alma,
la Patria, el centro, y la estera,
qualquier instante que viua,
fuera dèl viue violenta. *Vase.*
Fab. Que esto vn hòbre hõrado sufra!
Fed Pues Fabio de que te quexas?
Fab. Yo no me quexo de nada,
pero hagamos señor quentas
del tiempo que te he seruido,
que si cada hora me dieras
lo que no me dàs cada año,
juro a Dios no te siruiera vn hora
mas. *Fed.* Pues porque?
Fab. Porque traigo esta cabeça
mareada de discurrir,
y no ay en el mundo hazienda
para pagar vn criado
que discurre; y mas en temas
tan varias como tu tienes.
Fed. Como assi? *Fab.* De esta manera:
Fabio, oy me muero,
solo este dia le queda
ya de vida a mi esperança,
voy a que el entierro venga
por ti, no vayas que ya
no me muero, que esta negra
noche es dia para mi,
sea muy en hora buena,
Fabio; señor luego al punto
vn Cè de ausentar adereza
dos cauallos, ya lo estàn;
ya no me ausento, mas vengan,
ponte en vno, ya lo estoy;
que hemos andado vna legua,
pues bolvamos, pues bolvamos,
no ay ausencia, no ay ausencia;
vete a casa no me sigas,
y tantas impertinencias
de chismes, y secretillos,
que el demonio que te entienda:
y en fin yo no quiero dueño,
que no siendo Papa tenga
casos a si reseruados.
Fed. Calla, que viene su Alteza,
y mira, que otra vez digo,
que de ninguna manera
nadie sepa que esta noche
de Parma yo no hize ausencia.
Fab. Claro està, rabiando estoy
porque Flerida lo sepa,
por tres razones; la vna,
regalar aquesta lengua;
las dos, vengarme de ti;
y las tres seruirla a ella.

Salen Laura y Flerida.

Fler. En fin Laura, no baxò nadie
a la apacible esfera
de esse jardin? *Laur.* Quantas vezes
quieres que te lo refiera?
Fler. Esta vez sola. *Laur.* Pues digo,
que en su hermosa estancia amena,
estuuo, hasta que riendo
el Alva de mi obediencia,
conuirtiò la risa en llanto,
vno flores, y otro perlas,
y nadie baxò al jardin,
desuerte que tus sospechas,
sino es contra mi señora,
no ay otro de quien la stengas.
Fler. Si ay Laura, porque fue facil.
Laur. Que? *Fler.* Que la dama supiera
que à Federico tenian ausente
las diligencias,
y no baxasse al jardin:
mas por lo menos me queda
el gusto de que estoruè
que no se hablassen, y vieran
esta noche. *Laur.* Claro està,
si bien supiesses quan necia
tercera de tus zelos,
los has juntado tu mesma.
Sale Fed. Dame señora a besar la mano.
Fler. Con tanta priessa?
Federico aueis venido,
es veloz la diligencia
del que sirue con deseo?
Fab. Si señora, y vna legua
que ay de aqui a Mantua. (zena.
Fed. Que dizes? *Fa.* Dezir quise vna do
Fler. Traeis carta del Duque?
Fed. Pues auia de venir sin ella.
Fab. En mi vida vi mentir
con mas gentil desverguença.
Fed. Esta señora es la carta.
Fler. Suya, es viuenganza es cierta.
Fab. Que carta es esta? *Fed* Del Duque
Fab. A mi tambien me la pegas?
Fler. Y como os haido? *Fed.* Tan bien,
segun señora delea
el amor con que yo os sirue
emplearse en vuestra obediencia,
que os prometo que en mi vida
noche he tenido mas buena.
Fler. Yo lo creo assi, por mas
que disimular pretenda no puede.
Lau. Bien su semblante
que habla en dos sentidos muestra.
Lee Fler. De las honras y mercedes
que haze a Enrique vuestra Alteza,
y a mi en que su Secretario
me truxesse la respuesta,
estoy tan agradecido,
que no es posible que pueda
el alma desempeñarse
jamàs de vna, y otra deuda,
y mas quando se hallò el alma
a la obligacion atenta
de vna esclauitud no mas,
esto es ya de otra materia.
Bien seruida Federico
estoy de la diligencia
q̃ aueis hecho *Fed.* Y yo muy vano
de auer acertado a hazerla.
Fler. Cansado vendreis, id pues
a descansar, y dad buelta
firmarè aquellos despachos.
Fed. Primero con tu licencia
darè a la señora Laura
esta carta en tu presencia,
porque quien tocar no deue
la mas descuydada prenda suya,
no es justo que aguarde à darla
quando te ofenda.
Fler. Cuya es la carta? *Fed.* No sè,
del quarto de la Duquesa
madre del Duque, vna dama
me llamò, pienso que deuda,
ò amiga suya *Fab.* Yo estoy
oyendole hecho vna bestia.
Laur. Ya señora he conocido
la letra, madama Celia es,
y con licencia tuya
alli me retiro a leerla,
hasta perderla de vista
irè de temores muerta. *Vase.*
Fed. Abrela presto. *Laur.* Si harè.
Fler. Id con Dios. *Fed.* Viuas
eternas edades q̃ cuẽte el Sol. *Vase.*
Fler. O quanto quedo contenta
de auer a su amor quitado
la ocasion, que aunque se queda
en pie, la duda tambien
se queda en pie, la advertencia
para estoruar otras muchas.
Fab. Si todas son como aquesta,
por cierto que tu avràs hecho

boniſsima diligencia. *Fler.* Fabio.
Fab. Para hablarte eſtaua
eſperando que ſe fuera,
haziendo en eſtas pinturas,
diuertido la deſecha.
Fler. Dime, ſi por el camino
lentia mucho eſta auſencia?.
Fab. Que auſencia? *Fle.* La deſta noche
Fab. Luego tu, ſeñora, pienſas,
que èl ha ſalido de aqui?
Fler. Como es poſsible que ſea
lo contrario, ſi del Duque
trae, no ſolo la reſpueſta
firmada, pero la carta
toda eſcrita de ſu letra.
Fab. Que sè yo, èl ſaliò conmigo,
pero a menos de vna legua
conmigo bolviò. *Fler.* Que dizes?
Fab La verdad tan manifieſta,
que no ay mas verdad, dexomè
en caſa con la aduertencia
ordinaria, de que auia
de eſtarme encerrado en ella,
y èl ſe fue a ſus pitos flautos.
Fler. No es poſsible eſſo ſuceda.
Fab. Pues iria a ſus flautes pitos.
Fler. Oye, y dime lo que reſta.
Fab. Al amanecer bolviò
dando mil alegres mueſtras
de venir fauorecido.
Fler. Miente tu atrenida lengua. (lo.
Fa Quien miéte, miente en buen due-
Fler. Pues a quien mandò que fuera?
Fab. A nadie. *Fler.* Como trae cartas?
Fab. Que dificultad es eſſa,
pues quien vn demonio tiene,
que villetes trae, y lleua,
hazerle podrà tambien,
que con cartas vaya, y venga.
Infaliblemente aqui
ay familiar, que eſta tema
mia no miente.
Fler. Penſar es fuerça que tu mientes.
Fab. Buena, juro a Dios ſeñora mia,
que la verdad es aqueſta,
que no ſe ha ido, y que ſe ha eſtado
toda eſta noche entera con ſu dama.
Fler. Calla, y vete,
que buelve Laura, y quiſiera
ſaber, para ſalir yo
de las dudas que me cercan,
que carta para ella truxo.
Fab. Valgate Dios por Duqueſa
el cuydado en que la ha puesto
ſaber a quien galantea
Federico, èl viue Dios haze mal
en no entenderla;
no lo huuiera ella conmigo,
que yo lo huuiera con ella. *Vaſe.*
Sale Laur. Ya que la cifra quitè
buelvo a ver a la Duqueſa,
para que de mi retiro
ningun eſcrupulo tenga.
Fler. Laura, que es lo que te eſcriue
Celia? *Laur.* Mil impertinencias;
aqueſta ſeñora es la carta,
ſi quieres verla, darela,
la que venia dentro, para
la deſecha quitada la cifra ya.
Fler. No Laura, no quiero verla,
que ya ſolamente quiero
que mi ſentimiento entiendas:
Ya te dixe ayer que auia
ſabido por coſa cierta,
que a Federico vna dama
auia eſcrito, que viniera
a hablarla de noche. *Laur.* Sì.
Fler. Que al principio lo hize ofenſa
de mi decoro, deſpues
curioſidad, luego tema;
y que por ſaber la dama
a èl le mande hazer auſencia,
y a ti que el jardin guardaſſes;
pues ſabràs que aora me quenta
vna eſpia que a ſu ladò
anda, que a noche, que pena!
no sè auſentò Federico,
y toda la noche entera
con ſu dama ha eſtado hablando.
Laur. Ay tan grande deſverguença;
y dize la dama? *Fler.* No.
Laur. Pues ſeñora no le creas,
que quando a ti te engañaſſe
con eſſa carta ſupueſta,
a que propoſito auia
de engañarme con eſta?
Fler. Eſtàs cierta que eſſa carta
de tu prima es? *Laur.* Y bien cierta.
Fler. Pues èl deuiò de emviar
otra perſona por ellos,
y eſſo no ſabe la eſpia.
Laur. Eſſo es ſin duda. *Fler.* Aora reſta

otra duda; tu estuuiste
en el jardin, y a sus rejas,
ninguna dama saliò,
luego es cierto, segun quenta
este hombre, que con su dama
estuuo hasta que amaneciò,
que no es su amor en palacio.

Laur. No lo dudes, y que sea
en la ciudad, es mas facil.

Fler. Pues yo he de hazer experiencias
estrañas hasta saber
àquesta dama quien sea.

Laur. Que te và señora en esso?

Fler. No te hagas Laura tan necia,
porque auiendo ya llegado
contigo, y conmigo mesma
a declarar lo que siento,
que importa que èl no lo sepa?
que es tan grande mi altiuez,
es tan vana mi soberuia,
que no deue consentir,
ni aun ignorada la ofensa.

Laur. Auisar a Federico importa
de todas estas
zelosas curiosidades,
mas ay de mi, que la mesma
razon de auisarle yo,
lo serà de que èl lo entienda,
los zelos que tiene dèl
Flerida, y no es accion cuerda
dar a entender al amante
mas firme, que ay quien le quiera,
porque el mas humilde cobra
querido tanta soberuia,
que las dadiuas del gusto,
ya desde alli la haze deuda,
pero menos esto importa,
que no, que èl, ay Dios, lo sepan
las espias que le siguen,
y los daños que le cercan.
Para auisarselo quiero
repasar otra vez esta
contracifra que me embia,
que es bien que mejor la entienda.

Guarda la carta, y saca otra.

Lee. Siempre que quieras, señora,
que de algo tu voz me aduierta,
lo primero serà hazerme
con el pañuelo vna seña,
para que esté atento yo
luego en qualquiera materia
que hablas la primera voz,
con que empiezas razon nueua,
serà para mi, y las otras
para todos, demanera
que pueda yo juntar luego
todas las vozes primeras,
y saber lo que me has dicho,
y aquesto mismo se entienda
quando yo la seña diere,
facil es la cifra, y cuerda,
pero la dificultad
està en saber entenderla,
y saber jugar las vozes
demodo que a todos vengan:
por no errarlo buelvo a leer.

Sale Lisardo.

Lee. Tan diuertida, y suspensa
Laura en vn papel està,
que aúque es verdad que no pueda
a tan sagrado respeto
llegar las viles sospechas
de los rezelos, es forçoso
que puedan llegar las necias
curiosidades, de ver
que ay que tanto le diuierta;
ò si leer pudiera yo
el papel sin que me viera.

Laur. Quien aqui? *Lis.* Yo Laura.

Laur. Ay triste!

Lis. De que te turbas, y alteras?

Laur. Yo, ni me altero, ni turbo.

Lis. Ajado el papel lo muestra,
turbado el color lo dize.

Laur. Entiende mejor las señas
del color, y del papel,
veràs que son todas estas
de la turbacion efectos,
sino efectos de la ofensa;
con que tu desconfiança
a mi estimacion afrenta,
tu a traicion, tu a hurto conmigo,
cauteloso el mundo vea,
que el remedio de la culpa
es apelar a la quexa.

Lis. Yo Laura no desconfio;
y para que mejor veas,
quan confiado mi amor
està de tus nobles prendas,
sin temor de que lo encubras,
te ha de preguntar mi lengua
que papel es esse? *Laur.* Este,

es vn papel que se lleua
ya el ayre en mil pedaços,
porque a preguntà tan necia,
que es hija del viento, es bien
darle al viento la respuesta.
Lis. Yo la cobrarè del viento,
que es a quien tu se la entregas.
Laur. No haràs tal, q̃ aunq̃ no importe,
que le juntes, y le leas,
es ya reputacion mia
castigar viles sospechas,
que de mi a tener llegastes.
Lis. Mia tambien? *Laur.* Ya le lleua
el viento, y no eres mi esposo,
para que a tanto te atreuas.
Lis. Soy tu primo, y soy tu amante,
quando tu esposo no sea,
y he de juntar los pedaços
de esta vibora desecha,
todo el veneno conserua.
Laur. No has de hazer, que esta que tu
vibora llamas sangricota,
ya es espia de mi pisado.
Lis. Aunque en tus dotes me muerda
le he de coger. *Laur.* No haràs tal.
Lis. Suelta Laura. *Laur.* Ingrata suelta.
Por vna parte arrastra, y por otra Flerida, luego Federico.
Arn. Lisardo, que ruido es este?
Fler. Laura, que voces son estas?
Lis. No es nada. *Lau.* Sì es mucho,
aqui amor de mi cautela.
Lis. Aqui de mi valor, sielos!
Arn. Tu libre? *Fler.* Tu declarada?
Arn. Con tu primo? *Fler.* Con tu esposo?
Arn. Pues que nouedad es esta?
Fler. Que causa ay entre los dos?
Lis. No ay ninguna que yo sepa.
Laur. Si ay, y muchas, a este instante
con vna carta de Celia
no me desafie señora
aqui en la mano ella misma?
Fler. Si. *Laur.* Puesto esto, a ti
han de apelar mis ofensas,
de atreuimientos, de quien
mis altiuezas desprecia:
Saca vn papel.
y porque sepas la causa,
escucha señora atenta,
escuche tambien mi padre,
y quantos contigo llegan,
que me importa que no aya
ninguno que no lo entienda,
quando ya el secreto a vozes
digo, que mi pecho encierra.
Fe. Que avrà sucedido Fabio? *Fa.* No sè,
mas como no sea
en razon de lo que yo
he parlado a la Duquesa,
mas que sea lo que fuere,
Fed. A su voz el alma atenta,
pues vi la seña, juntando
irè las vozes primeras.
Arn. Prosigue Laura, que aguardas?
di Laura, no te detengas.
Laur. Flerida, cuya beldad
ha con su ingenio igualado,
sabido es quanto ha mostrado
ya mi afecto mi humildad.
Fler. Es assi, mas donde và
tu voz? que esto advertir quieras?
Fed. Las vozes dizen primeras,
Flerida ha sabido ya.
Lau. Que intentè sacar señora
de aqui mi aliuio, ay de mi!
no te admire, pues de aqui
te ausentaste apenas aora.
Arn. La voz que lo diga baste,
lagrimas para q̃ te fueron?
Fed. Claras sus vozes dixeron,
que de aqui no te ausentaste.
Laur. Y que importa llanto tal,
con quien ofende me ofla,
tu dama soy, no tu esposa,
hablaste Lisardo mal.
Lis. Tu fuiste quien agraviaste
el justo amor de los dos.
Fler. Prosigue tu, callad vos.
Fed. Y que con tu dama hablaste.
Lau. De que se me aya atreuido
muy descortès, con accion
celosa, y sin atencion,
està mi honor ofendido.
Lis. Si vn papel leyendo và,
y le rompe al querer verle.
Arn. Hizo muy bien en romperle.
Fed. De que muy celosa està.
Laur. Mira lo que te apercibo,
bien puedo aqui morir yo
en no casarme, y en no
nombrarme su esposa viuo.
Arn. Como podreis disculparme

este enojo Lis. Bié me aflijo, mirad.
Fler. Aora dixo,
mirad bien en no nombrarme.
Laur. Porque necio descortes,
quien antes de ser marido,
anda conmigo atreuido,
contigo que hará despues?
Lis. Que erre hermosa Laura digo,
mas mis zelos me disculpan.
Arn Zelos, ellos mas os culpan.
Fed. Porque quien anda contigo.
Lau. Es justo atreuerse, di
tu, lo juzga a pedir zelos
enemigo para mi,
y vèn señor, aunque mas
esta pasion no te ciegue,
noche, ni dia no llegue
a hablarme, ni a verme mas. *Vase.*
Arn. En tu enojo ha de alcançarme
mayor parte a tu castigo,
es tu mayor enemigo
Fed. Y vèn esta noche a hablarme.
Fler. Vos Lisardo aueis andando
con Laura muy desatento,
pero de su entendimiento
yo os dexarè disculpado,
ya que contra vos han sido
oy los zelos en los dos,
porque los pedisteis vos,
y yo porque no los pido. *Vase.*
Fab. Gracias a Dios que se fue,
sin hablar Flerida en mi,
quedando seguro aqui
del chisme que la parlè.
Lis. Valgame el cielo, tan raro
deliro ha sido intentar
Federico aueriguar,
quando en vn papel reparo
lo que contiene el papel
para mostrarse ofendida
Laura, Flerida sentida,
y su padre tan cruel;
dezidme aueis entendido
la ocasion que ha auido aqui
para tanto estremo? *Fed.* Si,
para mi bien claro ha sido,
Laura de vos se ofendiò
por vuestra desconfiança.
Lis. Ay de mi loca esperança,
que neciamente muriò. *Vase.*
Fed. Ay de mi tambien
Fab. Seguro me considero.
Fed. Iuntar lo que dixo quiero,
si puedo acordarme bien,
para cuyo efecto trato,
por engañar a mi estrella,
y pensar que lo oygo della,
preguntarlo a su retrato.
Saca vn retrato.
Bella imagen singular,
lo que dixiste, que fue?
Fab. Retrato, aora lo sè,
ya tengo mas que parlar.
Fed. Flerida ha sabido ya,
que de aqui no te ausentaste,
y que con tu dama hablaste,
de que muy quexosa està:
mira bien en no nombrarme,
porque quien anda contigo
es tu mayor enemigo,
y vèn esta noche a hablarme.
Viuen los cielos, traydor,
que tu eres quien me ha vendido,
tu quien ha contado ha sido
que no me ausentè. *Fab.* Señor,
que colera repentina
te ha tomado; pues porque
me tratas assi? *Fed* Yo sè porque
traydor. *Fab.* Tu mohina
que ocasion tiene, no entraste
aqui gustoso conmigo;
pues que indicio, que testigo
en aquesta sala hallaste,
no auiendote nadie hablado,
quien te ha dicho mal de mi?
Fed. Despues villano que aqui
entrè, supe que has contado,
que anoche, no me ausentè,
que a ver a mi dama fuy.
Fab. Despues q̃ aqui entraste? *Fed.* Si.
Fab. Señor aduierte. *Fed.* Yo harè
que quedes escarmentado.
Fab. De quien aqui lo supiste?
Fed. Mira tu a quien lo dixiste,
que esse me lo avrà contado.
Fab. Yo a nadie, a morir dispuesto
la verdad no he de dezir. *Saca la daga*
Fed. Viue Dios que has de morir
oy a mis manos.
Sale Enr. Que es esto?
Fed. Es dar la muerte a vn infame.
Fab. Detente señor. *Enr.* Mirad,

que en palacio estais. *Fed.* Dexad
que su vil sangre derrame.
Enr. Huye. *Fed.* Ello harè con presteza
muy gusto, si el passo me ofreces,
porque lo he hecho muchas vezes,
parlerita me es su Alteza.
Enr. Como aqui tan descompuesto
assi os mostrais? Hoy pues.
Fed. La causa es, en la que vn traydor
me ha puesto
Flerida, Enrique ha sabido,
que de aqui no me he ausentado.
Enr. De quien? *Fed.* Solo esse criado,
vos, y yo lo hemos sabido.
Enr. Ella os lo ha dicho? *Fed.* Ella no,
porque cuerda, y advertida
no se dà por entendida.
Enr. Quiza quien os lo contò
lo inuenta. *Fed.* Esso no, porque
es la mas interessada.
Enr. Bien puede estar engañada.
Fed. No puede, y assi no sè
otro medio de que vsar,
sino empeña tan cruel
hazer del ladron fiel,
y llegarla a confessar
la verdad. *Enr.* Aunque yo fuera
entonces el mas culpado,
por veros assegurado,
a vos en ello viniera,
si de su efecto pensara
que ser acierto podia.
Fed. Pues en la confusion mia,
que hizierades vos? *Enr.* Callara,
hasta ver lo que hazia ella,
y entonces hablara yo,
porque, o lo ha sabido, ò no.
Si lo ha sabido, y su bella
discrecion passa por ello,
contra vos no es ir obrando,
hazer que lo sepa, quando
ella no quiere hazerlo:
sino lo ha sabido, ha sido
obrando yo contra los dos,
pues vendrà a saber de vos
lo que de otro no ha sabido.
Y assi lo que hiziera yo
fuera alagar al criado,
si cállo, porque irritado
no lo diga ora, y sino,
por que si lo dixo ya
con la quexa no bolviera,
y ella obligada se viera
a declararse. *Fed.* Aunque està
de otra parte mi opinion,
la vuestra quiero seguir
solo por poder dezir,
que no errè por mi eleccion;
al criado buscarè,
y hablarè a Flerida bella,
sin disculparme, hasta que ella
por entendida se dè *Vase.*
Enr. De su condicion heredo
las dudas, que agora yo,
aunque èl estè de mi ausente
dexa en mi su confusion;
a ver a Flerida viene,
pensando entonces que no
aspirara mi deseo
a empeño, ay de mi! mayor,
de vn dia passando a otro,
dentro de su Corte estoy
disimulado, a peligro
de ofender su estimacion,
pues es fuerça que aya muchos
que me conozcan, y voy
neciamente haziendo ofensa,
la que fue en mi obligacion;
pues si mi intencion ha sido
solo hazer mis partes, yo
que aguardo, porque no empiezo
a executar mi intencion.
Sale Fler. En fin me traes otra vez,
ciega tirana passion,
adonde, Enrique, que hareis?
Enr. Dando gracias señor estoy
a estas flores, a estas fuentes,
de quien el Aurora sois
quexas del amor. *Fler.* Porque?
Enr. Porque al miraros a vos,
hermosissima deidad,
de su florida elacion,
matar como el Sol a rayos,
y a flechas como el amor,
le dixe, no desperdicies
tantas municiones oy;
pues si solo vn rayo, tola
vna flecha te basto,
para que es amor tirano
tanta flecha y tanto Sol.
Fler. Dos vezes estrañò Enrique
la platica, y son las dos

vna, que assi vos me hableis,
y otra que os lo sufra yo:
idos de aqui, que si el Duque
a mi Corte os embiò,
para que fuesseis, no fue
al Duque, y à vn traydor.

Enr. Ni a vos señora, ni a èl,
imagino que lo soy,
pues el Duque, el que siente
todo lo que digo yo.

Fle. Casar por poderes, muchas
vezes el mundo lo vio,
no enamorar por poderes;
y quando aquesta razon
admita, y por èl me hableis,
mi lengua no os advirtiò,
que en èl no me aueis de hablar,
sino quando os hable yo.

Enr. Si señora, pero fue
ninguna la condicion
de auer yo de callar siempre,
no hablandome nunca vos.

Fler. Pues si os ha de hablar Enrique
alguna vez, serà oy,
para dezir quan en vano
el Duque surcar pensò
con remos de pluma el fuego;
con alas de pluma el Sol;
y retiraos, antes que
responda mi indignacion,
con mas declaradas iras,
al Duque, Enrique, ò a vos.

Enr. Ya os obedezco, temiendo
mayor pena, si mayor,
que dexar vuestra hermosura
puede auerla, muerta voy. *Vase.*

Fler. Mucho que pensar me ha dado
este atreuimiento, amor
dexame vn rato si quiera
libre la imaginacion
para discurrir, mas quien
hasta aqui se ha entrado?

Sale Fab. Yo,
parlerissima Duquesa,
que enojadissimo vengo,
por muchas causas que tengo,
para dezir que me pesa
de ver tan chismoso estado,
aunque ya no es ciuil cosa
serlo, puesto que en chismosa
tambien vuestra Alteza ha dado.

Fler Que quieres dezirme en esso?

Fab. Que si tu señora
dezir en esso otro. *Fler.* Agora
menos te entiendo. *Fab.* El sucesso
que te auia contado
de mi señor, se pudriera,
porque en tu pecho estuuiera
si quiera vna hora guardado?

Fler. Pues a quien le he dicho yo?

Fab. A nadie, sino es a èl,
que colerico, y cruel,
en yendote tu, embistiò
conmigo, con tal fiereza,
que a no llegarle a tener
me mata. *Fler.* Porquè?

Fab. Por ser
parlerita vuestra Alteza.

Fler Pues si yo con èl no he hablado,
como dezirselo yo
he podido? *Fab.* Pues sino
has sido tu, entender no, ni a do
esta es cosa declarada,
y a fè que tenia de nueuo
que dezir, mas no me atreuo.

Fler. Di que ha sido? *Fab.* No sè nada.

Fler. Ha tenido algun papel?

Fab. No sè nada. *Fler.* Donde ha ido?

Fab. No sè nada, *Fler.* Di, ha venido
alguno que hable con èl
en secreto? *Fab.* No sè nada.

Fler. Casi a presumir me das,
que ya arrepentida estàs
de seruirme, y que te agrada
el seruir con mas fineza
que a mi, a Federico? *Fab.* Pues
no es esso. *Fler.* Pues que es?

Fab. Es, que es
parlerita vuestra Alteza,
y el me ha de matar si a oirlo
llega otra vez. *Fler.* Lo que aduierto
es, que hasta agora no te ha muerto.

Fab. No, mas vaya vn quentecillo.
Con vna dama tenia
vn galan conuersacion,
y gozando la ocasion
vn piojo, entre si dezia,
aora no se rascarà
bien, sin que yo, ni [illegible]
comer a mi saluo puedo:
El galan cansado yà
del encarnizado enojo,

a hurto de la tal belleza,
metiò con gran ligereza
los dedos, y hizo al piojo
prisionero de aquel saco:
bolviò la dama al instante,
y hallò la mano a su amante,
a fuer de tomar tabaco,
y preguntò con seuero
semblante, porque no huuiera
otro alli que la entendiera,
muriò ya aquel Caualiero?
y èl muy desembaraçado,
la mano assi respondiò:
no señora, aun no muriò,
pero està muy apretado.
Y esta respuesta te doy,
quando cogido me aduierto,
pues no importa no auer muerto
si muy apretado estoy;
para no poder dezir,
por tu falso aleue trato,
que oy vi, que traia vn retrato,
de quien podràs descubrir
quien es esta dama bella,
a quien tiene tanto amor,
pues ella misma mejor
lo dira, si para vella
tienes industria, esto, y mas
mi voz señora dixera,
si tu lengua no temiera,
mas no esperes que jamàs
te diga esto, ni otra cosa,
y mas quando considero,
que èl es mi amo, y yo parlero,
y vuestra Alteza chismosa. *Vase.*

Fler. Retrato tiene consigo?
aqui de mi ingenio, aqui
de mi industria, para hallar
decente modo sutil
de obligarle a que le enseñe,
esto le ha de preuenir,
en menos publico puesto.

Sale Fed. El mejor remedio, en fin,
es no nombrarla en ello yo,
mientras no me hable a mi;
quierra señora tu alteza,
pues que me manda venir
para este efecto fingir
aquellos despachos? *Fler.* Si,
pero para esso no es
buena estancia este jardin,
y mas quando vaya el Sol
declinado en el afir,
que es cuna para nacer,
y tumba para morir.
Lleuadlos luego a mi quarto,
y antes que entreis, advertid,
que teneis aquesta noche
muchas cosas que escriuir.
Si os espera aquella dama,
a quien tan fino seruis,
que no os espere por oy,
podeis embiarla a dezir,
que aunque es mas breue jornada,
donde esta noche aueis de ir,
es mas segura la ausencia.

Fed. Que escucho, Cielos!

Sale Laur. Aqui
Flerida està, y Federico,
pues ella me quita a mi
las ocasiones, yo quiero
quitarselas a ella, en fin,
vuestra Alteza compañia
tiene hecha con el Abril
para empleos, a ganancia
sin perdida. *Fler.* Como assi?

Laur. Como en todo el dia no sale
de aquesse hermoso pensil,
dando purpura a la rosa,
dando candor al jazmin.

Fler Ya recogerme queria,
vamos Laura, y vos venid
con los despachos despues,
y pues vais por ellos, id
de camino a dar tambien
aquel auiso que os di.

Fed. No estoy tan fauorecido
como vos me presumis,
Saca el pañuelo.
y esse auiso, pienso que
podrè darle desde aqui;
porquè? *Laur* La seña hizo, quiere
a sus vozes aduertir.

Fed. Mi bien, es muy imposible,
señora, de conseguir,
alma, es mia el padecer,
y vida, es mia el morir.

Laur. Mi bien, señora, alma, y vida
de sus vozes entendi.

Fed. Està mi amor tan tirano,
cruel tanto mi sentir,
fiera tanto mi esperança,

infeliz tanto mi fin.
Laur. Lo que dixo aora fue
esta cruel fiera infeliz.
Fed. Oy, que acosta de la vida
me tiene fuera de mi,
embaraça mi temor
el hablarte en esto a ti.
Laur. Oy me embaraça el hablarte.
Fler. Pues para que lo dezis?
Fed. No me culpes, ni conmigo
vayas, enojada ansi,
pues serà mi muerte, haziendo
al jardin sepulcro vil
Fler. Esta bien? *Laur.* En todo dixo,
si lo puedo repetir,
mi bien, señora, alma, y vida,
esta cruel, fiera, infeliz,
oy me embaraça el hablarte,
no vayas, pues, al jardin.
Fler. Ven Laura conmigo, y vos
tambien al punto venid.
Fed. Ay amor mas desdichado!
Fler. Ay sentimiento mas vil! *Vase.*
Laur. Ay mas declarados zelos! *Vase.*
Fab. Ay por adonde salir
sin encontrar con mi amo?
mas dicho, y hecho, hele aqui.
Fed. Fabio. *Fab.* No me dès de caso
pensado. *Fed.* Porque de mi huyes?
en efecto tengo
mi sentimiento de encubrir
con vn picaro? *Fab.* Porque
este demonio ciuil,
que te habla al oydo, no aya
dicho otra cosa de mi,
tan falsa como la otra.
Fed. Ya he llegado a descubrir
la verdad, y sè que tu
fuiste fiel. *Fab.* Tanto lo fuy,
que assi lo fuera
con la Villa de Madrid.
Fed. Vn vestido en desenojo
te he de dar. *Fab.* Vestido?
Fed. Si. *Fab.* Vestida tengas el alma
con vn ropon carmesi,
vna calça de cristal,
y vna cuera de ambar gris,
en la vida perdurable.
Fed. Mas esto me has de dezir?
Fab. Y esso otro? *Fed.* Miétras es fuerça
por vnos papeles ir.
Fab. Dios pònga tiento en mi lengua.
Fed. Fiel ida ha e dicho a ti
algo de mi amor? *Fab.* No cierto,
mas yo he llegado a inferir,
que eres bobo en no entendella.
Fed. Pues dizeme ella algo? *Fab.* Si,
y mucho. *Fed.* Mientes villano,
que su hermosura gentil,
que es garça que buela al Sol,
no se auia de abatir
al cobarde buelo, de
tan destemplado nebli.
Fab. Ay señor, prueua vnos dias,
ya que no amar, a fingir,
y verás *Fed* Quando tuuiera
algun indicio essa ruin
viliana malicia tuya,
no pudiera hallar en mi
resquicio por donde entrar,
porque sino mas feliz,
mas igual otro amor tiene
la possessiòn que le di.
Fa. Luego tu nùca has amado dos? *Fed.* No.
Fab. Pues haz cuenta *Fed.* Di.
Fab. Que en tu vida no te holgaste.
Fad. No es amar, esso es mentir.
Feb. Tanto, y mas gusto. *Fed.* Como
Fase ama en dos partes? *Fab.* Assi.
Ay cerca de Ratisbona
dos lugares de gran fama,
que el vno Agere se llama,
y el otro Macarandona.
Vn solo Cura seruia,
humilde siervo de Dios,
a los dos, y assi a los dos
Missa las festas dezia.
Vn vezino del lugar
de Macarandona, fue
a Agere, y oyendo, que
el Cura empeçò a cantar
el Prefacio, reparò
en que a vozes aquel dia,
gracias Agere dezia,
y a Macarandona no.
Con lo qual muy enojado,
dixo al Cura: gracias da
a Agere, como si aca
no le huuieramos pagado
sus diezmos: quando escuchará
tambien sentidas razones
los nobles Macarandones,

los bodigos le sisaron:
viendose desbodigar,
al Sacristan preguntò
la causa, èl se la contò,
y èl dió desde alli en cantar,
siempre que el Prefacio entona,
porque la ofrenda se aplique,
nos tri semper, & vbique,
gracias a Macarandona,
si tus dos feligresias
tienes de amor ciego Dios,
cumple con ambas a dos,
y verás que en pocos dias
tu persona, y mi persona,
de bodigos nos comemos,
como a Flerida cantemos
algo de Macarandona.
Fed. Pensaràs que te he escuchado?
Fab Pues no, si has venido atento?
Fab. No, que mi diuertimiento,
todo fue de mi cuydado.
Fed. Pues el Agere te olvida,
de Macarandona digo,
que no tendras vn codigo
de amor en toda tu vida.
Salen Flerida, Laura, Libia, y Flora con luzes.
Fler. Dexad las luzes aqui,
y allà fuera todas idos,
que mas compañia quiero,
que viuir sin mi conmigo.
Lib. Estraña tristeza. *Flor.* Ya
mas que tristeza es delirio
la suya. *Fler.* Tu Laura no te vayas.
Laur. En que te sirvo?
Fler. En hazer vna fineza
por mi, pues solo me fio
de tu amistad. *Laur.* Que me mãdas?
Fler. Que en viniendo Federico
te pongas a aquella puerta,
y con cauteloso auiso,
no dexes que escuche nadie,
lo que èl se dixere. *Laur.* Digo,
que lo harè, con el cuydado
que tu verás, mas que ha auido
aora de nueuo? *Fler.* Oy he de saber
por vn bien nacido estilo,
quien es su dama.
Laur. Quien es su dama? *Fler.* Si.
Laur. No imagino
de que manera, ò si yo
la ocasionasse a dezirlo,
para que en viniendo èl,
pudiera darle el auiso.
Fler. Sabras Laura. *Lau.* Ya te escucho
Fler. Que sè que èl tiene consigo,
mas ya viene, ya no puedo,
sin que èl lo oyga descubrirlo:
pero licencia te doy,
de que escuches lo que finjo,
retirate alli. *Laur.* Si harè,
poco la licencia estimo,
que aunque tu no me la dieras,
la tomara yo de oirlo.
Escondese Laura, y sale Federico con cartera, y papeles.
Fed. Aqui estàn las cartas ya,
Fler. Ponedlas aì, que es indigno,
que en vuestra mano las firme,
ni que los secretos mios
os tengan por instrumento
de confiança, auiendo sido
a mi respeto traydor,
y a mi decoro enemigo.
Fed Señora, en que a mi lealtad
he faltado, en que os disguo,
para que con esse nombre
infameis tantos seruicios?
Fler. En que preguntais, teniendo
contra vos tantos testigos
que os acusen. *Fed.* Sepa yo
de esse cargo los indicios.
Laur. Que tiene aqueste que ver,
con saber que dama quiso?
Fed. Para disculparme dellos.
Fler. Yo os los dirè, soy he sido
que trato doble teneis
con mi mayor enemigo.
Fed. Señora oid que si yo,
tuue en mi casa escondido
al Duque de Mantua, fue
sola la noche que vino
disfraçado. *Fler.* Como es esso?
el Duque, Cielos diuinos,
yo acabe cierto el enojo,
que ha empeçado por fingido.
Fed En mi casa estuuo, en tanto
que no te hablo. *Fler.* Luego ha sido
el Duque esse Caualiero
que yo en mi Palacio admito?
Fed. Si señora,
ò quantas vezes

sacò verdad el que dixo
mentira. *Laur.* De vn riesgo en otro
tropeçando, no apercibo
su intento. *Fler.* Pues como vos
callado lo aueis tenido?
Fed. Como auiendo de casarse
con vos señora, hize juizio,
que de amor delitos nobles,
no son traydores delitos.
Fler. Ahora entiendo como fue
facil auerme traido
carta suya. *Fed.* Si señora,
porque partiendo el camino,
el no lleuarsela yo,
fue porque èl por ella vino,
y yo en darsela cumpli.
Fler. Con èl si, mas no conmigo;
pero la carta de Laura?
Fed. Fue carta que truxo èl mismo!
Laur. Bien se disculpò; mas cielos
adonde vàn sus desygnios;
esto que tiene que ver
con quien su dama aya sido?
Fler. Pensareis, que es este solo
de vuestra culpa el auiso
que tuue, dadme vnas cartas,
que sè que aueis recibido
oy del Duque de Florencia,
en razon de aquel antiguo
derecho, que aqueste Estado
pretende. *Fed.* Humilde os suplico
os acordeis de quien soy,
y que vn casual delito,
de honesto amor que os adora,
no ha podido ser, ni ha sido
consequencia para otro,
tan ageno, tan indigno
de mi valor, y mi sangre.
Fler. Quiẽ halla vno en los principios,
muchos hallarà en los medios;
dadme las cartas que os pido.
Fed. Yo cartas? tomad, tomad
quantos papeles conmigo
traigo, y las llaues de quantos
tengo en casa, y si vn resquicio
hallaredes de traycion,
en mi ensangriente sus filos
vn verdugo.

Saca el pañuelo, llaues, y vna caxa de vn retrato, y la esconde.

Fler. Que es aquello
que ocultar aueis querido?
Fed. Vna caxa. *Fler.* Essa tambien
he de ver. *Fed.* Ya he conocido
donde lleuò la intencion
su enojo, ni este es indicio
de traycion, ni puede serlo;
y assi señora os suplico
no le pidais. *Laur.* Aquel es,
cielos, el retrato mio.
Fler. Saber tengo, que essa caxa
contiene. *Laur.* Esto và perdido!
Fed Vn retrato es, y si solo
saberlo aueis pretendido,
ya lo sabeis. *Fler.* Hasta verle
no he creerlo, mostrad digo.
Fed. Si està señora. *Lau.* Que pena!
Fed. La causa fue. *Laur.* Que peligro!
Fed. De hazerme. *La.* Que sentimiẽto!
Fed. Traidor. *La.* Que estraño cõflicto!
Fed. Muy bien. *Lau.* Riguroso empeño!
Fed. Dixistes. *Laur.* Cruel martirio!
Fed. Que lo soy. *Laur.* Que confusion!
Fed. Pues primero. *Lau.* Que castigo!
Fe. Que yo llegue. *Lau.* Que desdicha!
Fed. A entregarle.

Sale Laura, y trueca el retrato cõ el de Fed.

Laur. Que delirio!
Fed. Me aueis de dar muerte?
Laur. Como traidor podras resistirlo?
Fed. Laura, que hazes? *Laur.* Esto hago
auiendo escuchado, y visto
la platica, pues bastò
auer su Alteza querido
verle, para que grosero
no intentasses impedirlo;
toma señora. *Fler.* En tu vida
me hizisse mayor seruicio.
Fed. Sin duda, que de vna vez
Laura declarar se quiso.

Toma Laura la luz.

Fler. Alumbra Laura veamos
este encantado prodigio
de amor, sabrè por lo menos
quien causa los zelos mios.
Fed. Que harà al conocer de Laura
el retrato? *Fler.* Mas que miro?
Laur. Poco ay que dudar en esso,
pues es su retrato mismo.
Fler. Y esto ocultauades tanto?
Fed. Que ay que ocultar, si ha sido
la cosa que yo mas quiero

en el mundo. *Fler.* Ya lo fio,
pues le quereis como a vos;
Laura, que me ha sucedido?
que puede ser esto, Laura?
Laur. Sè yo mas de lo que has visto
tu misma? *Fler.* Corrida estoy,
mal mi colera reprimo;
toma, que yo por no hazer
vn estremo, me retiro,
dale su retrato a esse
enamorado Narciso;
y dile, mas no le digas
nada, bolcanes respiro;
vn aspid lleuo en el pecho,
y en el alma vn vasilisco. *Vase.*
Fed. Como auiendo la Duquesa,
Laura, tu retrato visto,
no sè dà por ofendida,
ni contigo, ni conmigo?
Laur. Como troquè los retratos,
dile el tuyo, y guardè el mio.
Fed. Solo pudiera tu ingenio
sacarnos de tal peligro.
Laur. Si, pero siempre se queda
tan cabal como al principio.
Fed. Remediarlo de vna vez.
Laur. Mañana te darè auiso
de como lo dispongamos,
toma, y a Dios. *Fed.* Qual ha sido
de los dos este retrato?
Laur. El tuyo, por si a pedirlo
buelve. *Vase.* *Fed.* Dizes bien,
quien cielos
se ha visto en mayor peligro?
ni quien pudiera? *Sale Fab.* Señor,
qual de aquellos dos vestidos
he de ponerme? *Fed.* Villano,
infame, vil, mal nacido.
Fab. Esso tenemos agora?
Fed. Si, pues que por ti enemigo,
me he visto para perderme.
Fab. Loco està por Iesu Christo.
Fed. Pensaste que este retrato
era de dama, y no mio?
Fab. No señor, que yo bien sè
que te quieres a ti mismo.
Fed. Viue Dios, que has de morir
a mis manos. *Fab.* Iesu Christo.
Fed. Pero mal hago, supuesto,
que bien del lance he salido;
mejor es hazer estremos
y el mejor vestido toma,
que ya sè que no has tenido
la culpa, y que eres leal.
Fab. Ay mas estraños caprichos?
viue Dios si le tuuiera,
que auia de perder el juizio.

IORNADA TERCERA.

Sale Fabio solo.

Fab Quien huuiera visto el juizio,
vè vn miserable criado,
que le perdiò solamente,
porque le perdiò su amo,
por señas de que era poco,
venganle manifestando,
pues no sirue allà de nada,
y acà le daràn su hallazgo.
No ay nadie que diga dèl,
por mas que voy pregonando;
pero que juizio se hallò
perdido vna vez? bolvamos
memoria a hazer, si os parece,
soliloquios otro rato: (q̃ sè yo.
que ay de nueuo? (dize la memoria)
(Digo yo) que significa, que quãdo
de mi amo mas seguro,
a mi parecer me hallo,
repentinamente embiste
a darme dos mil porrazos,
(memoria) significa que està loco,
(yo) y quando yo mas culpado,
huyò del darme vn vestido,
y hazerme dos mil alagos,
memoria que significa, (rracho,
(dize la memoria) significa estar bo:
fortissimas conclusiones
son entrambas, y no passo
a la tercera, porquè
con Enrique viene hablando
sumissa voze, y si ellos,
se han de guardar, en entrando
en esta sala de mi,
ganarles quiero por mano,
y guardarme dellos yo,
assi porque si escucho algo,
como porque si vna vez,
ha de estar conmigo ayrado,
y otra afable, la iracunda
se sigue aora, y acertado
serà a dexarla passar
en vacio, pero en vano
serà, si no solicito

deste bufete no me entro,
otra parte no ay; que aguardo,
pues no es la primera vez,
que yo me avrè embufetado?
Escondese debaxo del bufete, y salen Federico, y Enrique.
Enr. Que mirais? *Fe.* Si alguien nos oye
Enr. Alla fuera los criados
se quedan todos. *Fab.* No todos,
que yo de allà fuera falto.
Fed. A este vltimo apossento,
no sin ocasion os traigo,
donde no ay otro testigo.
Fab. Assi es, que vno que ay, es falso.
Enr. Dezid. *Fed.* Cerrarè primero,
y ya que solos estamos,
escucheme vuestra Alteza,
que es tiempo de hablarle claro.
Fab. Alteza, bueno. *Enr.* Pues que
accidente os ha obligado
a tratarme assi? *Fed.* Son dos,
y bien principales ambos,
vno mio, y otro vuestro,
el vuestro, aunque sè que agravio
en parte a mi lealtad, es,
perdone el precepto, dando
la necessidad disculpa,
deziros, y reuelaros,
como estais ya conocidos
de Flerida, y es en vano
afectar entre nosotros
secreto que saben tantos
el mio. *Enr.* Antes que a èl passeis,
dezidme como ha llegado
Flerida a saber quien sois?
Fed. El como es el que no alcanço,
que lo sabe sè *Fab.* Oygan, oygan,
alcahuetico es mi amo.
Fed. Que ella misma me lo dixo.
Enr. A vuestro sucesso vamos,
que en el mio proseguir
es disfraz, presumo en tanto,
que ella mas no se declara.
Fed. Pues si en el mio he de hablaros,
palabra como quien sois
me aueis de dar, que guardada
ha de estar en vuestro pecho.
Enr. Sì harè, y omenaje os hago
de que en cera la imprimis,
para conseruarle en marmol.
Fed. Ya teneis ilustre Enrique,
Gonçaga famoso, y claro,
Duque de Mantua, noticia
de que a vna hermosura amo.
Pues este humano portento,
pues este diuino encanto,
este bellissimo assombro,
este dulcissimo passo,
oy a pesar de imposibles,
de sustos, y sobresaltos
constante triunfo venciendo,
leal atropella, logrando
de su firmeza, y mis dichas,
los dos mayores aplausos,
aqueste papel, que el viento
traxo sin duda a mis manos.
Pues para llegar a ellos,
desde su cielo mas alto
al abismo de mis ansias
huuo de baxar bolando.
Carta es de mi libertad,
pero mal assi la llamo,
que antes de mi esclauitud
es carta, pues su contrato
contiene, què eternamente
aya de viuir esclauo
de vn firme amor, cuyos yerros
asidos, y eslabonados
del tiempo, la sorda lima
aun no ha de poder gastarlos.
Dize, pues, pero mejor
èl lo dirà, disculpando
la verdad con que ella escriue,
la fè con que yo idolatro.
Lee Fed. Mi bien, mi señor, mi dueño,
mucho se và declarando
contra los dos la fortuna,
atajemos la los passos.
Tened para aquesta noche
preuenidos dos caualios
en la surtida del puente,
que ay entre el parque, y palacio,
que yo saldrè a vuestra seña,
porque de los zelos vamos
huyendo, si ay dor de de ellos,
y a Dios que os guarde mil años.
Esto escriue, y de vos solo
gran señor puedo fiarlo.
porque sè que me deueis
fauores anticipados.
Pues si vos de mi os valisteis
para vuestro amor, y oy hago

de vos yo la confiança,
que de mi hizisteis, es claro,
que lo que me deueis cobro,
ò lo que yo deuo pago.
Para Mantua aueis de darme
cartas vuestras, y empeñaros
en mi defensa, hasta que
ponga yo esta dama en salvo.
Enr. Tan agradecido estoy
al cielo en que me aya dado
ocasion en que yo pueda
vuestras finezas pagaros
con las mismas, que no solo
el fauor tengo de daros
que me pedis, pero tengo
agradecido, y vtano
de acompañaros yo mismo,
hasta que de mis Estados
la raya piseis, adonde
teneros por dueño aguardo.
Fed. No señor, yo solo tengo
de ausentarme, mas al caso
me hazeis, quedandoos en Parma,
teniendo yo vuestro amparo,
allà para mi defensa,
y aqui para mi resguardo.
Enr. En todo he de obedeceros.
Fed Pues escriuid vos, en tanto,
que a palacio voy a hazer
atento, y dissimulado
la desecha, y a buscar
a este demonio de Fabio,
que no lo he visto en todo oy.
Fab. Pues cerca le tienes harto.
Fed. Que aun èl no ha de saber nada?
Fab. No por cierto. *Fed* Los cauallos
ha de tener preuenidos?
Enr. Bien dezis, y yo entre tanto
seguir pienso las fortunas
de mis infelizes ados.
Fed. Pues aqui a buscaros buelvo.
Enr. Alla escriuiendo os aguardo.
Fed. Amor dame tu fauor.
Enr Amor duelate mi llanto.
Vanse por la puerta.
Fab. Quien escucha, su mal oye,
suele dezir el adagio;
pero muchas vezes miente,
pues yo mi bien he escuchado.
Puesto que dèl quatro cosas
importantissimas saco;
saber quien es este huesped
vna; saber del estado
del amor de mi señor
dos; ir aora a contarlo
a Flerida tres; y darme
ella qual que alhaja, quatro. *Vase.*
Salen Laura, y Arnesto.
Arn. No fue tan graue culpa
la de Lisardo, Laura,
que ya no se restaura
con la cortès disculpa.
De que amor nunca piensa,
que los estremos pueden ser ofensas;
y assi que le hables mas humana quiero,
pues la dispensacion que ya se aguarda,
tan por instantes tarda.
Laur. Obedecerte espero,
que vna cosa, mal fuerte!
es disgustarme, y otra obedecerte;
y assi obediente digo,
que tomarè el estado
que mi suerte me ha dado;
y desde aqui me obligo
a disponer de parte mia, que sea
mi esposo quien oy mas serlo desea.
Arn. Tu obediencia agradezco;
llegar puede Lisardo.
Laura, espera. *Sale Lisardo.*
Lis. Que aguardo
señora, que no ofrezco
a essas plantas rendido,
la vida en precio del perdon q̃ pido.
Laur. Lisardo esta experiencia
a mi padre se deue
èl mis acciones mueue,
no eleccion, obediencia
ay en mi, y assi en vano,
mano me agradeceis, q̃ es de otra mano.
Lis Bastale a mi alegria,
el saber que la tenga
señora, sin saber por donde venga,
como venga a ser mia:
que el mas feliz destino
no aueriguò a las dichas el camino,
ò perezoso, y tardo
curso del sol abreuia en tu carrera
los terminos prolixos del q̃ espera.
Sale Fler. Laura, Arnesto?
Arn. A tu quarto, gran señora,
Laura passaua con los dos agora.
Fler. Mucho veros estimo

Lisardo, ya de Laura perdonado.
Lis. Con tal fauor ya mi esperança animo.
Arn. Laura es muy hija mia.
Laur. Y como ha estado
señora vuestra Alteza?
Fler. Tu sabes quanta ha sido mi tristeza?
Laur. Diuertirla procura.
Fler Qualquiera diuertimiento
cree su sentimiento,
que es dolor que se aumenta cõ la cura;
mas porque no se diga, (ga.
q̃ ha de dexarme morir, mi mal me obli-
Los dos para mañana
combidad la belleza
de Parma, y la nobleza,
para vn festin, verè si esta tirana
passion en èl descubre su homicida.
Arn Tuya es mi voluntad. *Vanse los dos.*
Lis. Tuya es mi vida. *Fler.* Dichosa Laura
tu que seràs esposa (mia,
de quien te amò. *Lau.* Dichosa
me juzga mi alegria,
si la verdad te digo,
pues quien me amò se ha de casar con-
Fler. Y infelize de aquella, (migo.
que a impossibles rendida
ha de perder la vida,
si bien ya de mi estrella
vencer el desvario,
piensa la libertad de mi albedrio.
Laur. Y es mejor remedio,
mas dime, de que suerte?
Fler. Buscando a vn mal tan fuerte
el mas suaue medio. *Lau.* Y qual es?
Fler. Declararme. *Lau* Esso es vencerle?
Fle Si. *Laur.* Mas es matarme.
Fler. Obedecer al hado,
vitoria es lisonjera;
serè yo la primera
Laura, que aya casado
desigualmente? *Laur.* Oy muero.
Fler. Federico es Illustre Cauallero.
Laur. Que es verdad te confiesso.
Fler. Pues ya que en esto hablamos,
ay Laura discurramos
en el raro sucesso
de aquel retrato suyo,
dime, que arguyes del?
Laur. Yo nada arguyo,
que como no me toca,
no e puesto en essa la memoria mia.
de zelos estoy loca.
Fler. Porque, di, su retrato guardaria
con tan grande recato?
Laur. No sè, mas no le diera su retrato
yo, sin mirar primero
la caxa, que no dudo,
que estar secreto pudo
con èl, el de su dama.
Fler. Assi lo infiero, (ama;
mas que discurre, quien con zelos
Laur. Pues no dudes, q̃ allí estaua su dama.
Fed. Era hora Fabio de hallarte?

Sale Fabio, y Federico.

Fab. Tu misma pregunta es
mi respuesta, pues todo oy
te ando a buscar yo tambien.
Fed. La Duquesa, no te vayas,
que te he menester despues.
Fab. No harè, aunque despues, ni antes;
yo a ti no te he menester.
Fed Temeroso de sus iras
a hablarla llego. *Fab.* Porque?
Fed. Por cierto estraño sucesso.
Fab. Acuerdate tu de aquel
cuentecillo, y veras como
sales de todo muy bien *Fed* Con q̃?
Fab. Con que algunas gracias
a Macarandona dès. *Laur.* Mira,
Fler. Yo he de declarar
mi pena. *Laur.* Yo padecer.
Fler. Federico. *Fed.* Gran señora.
Fler. Como en todo el dia no aueis
parecido, y a palacio
venis al amanecer?
Fed. Como en su mejor edad
siempre el Sol con vos se vè,
coronado de esplendor,
ceñido de rosicler.
No pensè que era tan tarde,
señora, porque pensè,
que a qualquiera hora que os veis,
seria al amanecer *Fl.* Lisonjas a mi?
Fed No son lisonjas estas.
Fler. Pues q̃? *Fab.* Macarãdonas señora.
Fler y Laura mia, no vès,
que le gia por entendido
ya de mi grado? *Laur.* Haze bien.
Fed. Fuera de que otra disculpa
valerme puede. *Fler.* Y qual es?
Fed Como ofendida os juzgaua
conmigo, assi os alatè

llegar a vuestra presencia.

Fler. Ofendida yo, de que?

Fed. Muy necio fuera en dezirlo,
si ya vos no la sabeis.

Fler. Aquesso no es no saberlo.

Fed. Que es? *Fler.* No quererlo saber.

Fed. Tanta fue mas mi ventura,
quanto mas la piedad fue
de vuestro olvido, supuesto,
que solo en las quexas es
liberal el que las guarda.

Fler. No entiendo el concepto bien.

Laur. Si me da licencia creo,
que yo explicarle sabrè.

Saca el pañuelo. *Fler.* Si doy,
de suerte le explica,
que el entienda algo. *Laur.* Si harè
yo, que animo es, generosa
estoy, persuadida el que
muriendo, calle el dolor,
de zelos, pena, ò desdén.

Fed. Yo estoy muriendo de zelos
digo, y la he de responder,

Saca el pañuelo.

no lo dudo, la mayor
[illegible] entendida bien
Laura, la menor prosigue,
de que no [illegible] de.

Laur. Si harè, ò si fuesse verdad,
no tienes Laura de que;
luego si animo es callar,
[illegible] del concepto bien.

Fed. Si tu sabes como dizes,
yo espero darte el Laurel.

Laur. [illegible] al contrario,
[illegible] que [illegible],
puesto que animo no tiene
quien se quexa, en que se vè
que solo quien quexas guarda
es liberal al revès.

Fed. Tuyo es el Lauro, y yo Laura
soy quien le rinde a tus pies.

Laur. Tuya es la alabança, y yo
sere la que os la dè.
que dicha, suya soy, [illegible]

Fed. Que favor, tuya serè,
oy. *Fab.* Maestros son ellos,
bien se deuen de entender.

Fler. De toda vuestra question,
solo he llegado a saber,
que es liberal quien no gasta
sus sentimientos. *Los dos.* Assi es

Fler. Pues supuesto Federico,
que digo que no los sè,
que los sè, sabiendo vos,
no temais venirme a ver,
sino vedme a todas horas,
assegurado de que,
ni yo tengo que sentir,
ni vos teneis que temer;
harto digo, y harto callo,
esto basta, Laura vèn.

Vanse los dos. *Laur.* Federico?

Fed. Laura hermosa.

La. Lo dicho, dicho. *Fed.* Està bien
Fabio, que serà, que quando
hallar enojos pensè,
en Flerida hallo favores?

Fab. Mira lo que quiere ser,
hallar yo un pesar en ti,
quando pensaua en placer,
que es lo mismo, aunque si doy
otra razon, ya la sè.

Fed. Dila. *Fab.* La Macarandona
del Sol, y del [illegible]
con que la [illegible]. *Fed.* Dexemos
las burlas, y al punto vèn
dos cauallos preuenidos.

Fab. Esso me parece bien,
ya que celebrado has
en Macarandona, vè
celebra en Agere. *Fed.* Calla,
y en la salida los tèn
del Parque, Flerida bella,
perdone tu altiuez,
perdoname tu señora,
que a esso se expone, muger
que se declara, a quien sabe
q̃ quiere a otra dama bien. *Vase.*

Fab. Oy que tengo mas que hablar,
ocasion he de tener
de hablar menos, esso no,
que sera piedad cruel
dexar podrir un secreto,
que a nadie sirua despues,
que corrompida la vena,
como dixo el Cordouès
del secreto, hecha secreta,
huele mal, y no haze bien;
tras Flerida quiero ir,
pero ya no ay para que,
que ella buelve.

Sale Fler. Aunque me fio
de Laura, ya la dexè,
por seguir a tolas esta
victoria de amor cruel,
mas ya no està Federico
aqui *Fab.* Tu quieres sàber
la causa porque no està?
Fler. Si; porque es?
Fab. Porque se fue. *Fler.* Adonde?
Fab. A Agere presumo.
Fler. No te entiendo. *Fab.* Yo hablarè
claro en tu Macarandona,
como me dès algo, que
Fler. Ya no quiero saber nada,
pues solo sirue el saber
de tener mas que sentir.
Fab. Como que no, pues de que
me avra seruido el estar
mas de dos horas, ò tres,
de gato en espera *Fler.* Digo
que me dexes *Fab* No me dès alhaja
escuchame solo
de valde. *Fler.* No ay para que.
Fab Pues yo no he de reuentar,
a Dios, que yo buscarè
a quien dezir que esta noche
las afura mi amo. *Fler.* Ten
el passo, que es esso? *Fab* Nada.
Fler. Espera, y dime lo que es?
Fab. No quiero. *Fler.* Aquesse diamante
toma, y dilo? *Fab.* Para que
andamos haziendo puntas,
si yo criado, y tu muger,
vno muere por hablar,
y otro muere por saber,
mi amo, y su dama tratado
tienen esta noche *Fler.* Que?
Fab. Irse por no-llos. *Fler.* Como?
Fab. Andando, pero no apie,
que dos caballos me mandan
que al puente del Parque estèn.
Fler. Al puente del Parque? *Fab* Si.
Fler. A pensar buelvo otra vez,
que es dama mi señora,
no te lo dixe tambien?
Fab. Este huesped, que es el Duque
de Mantua, es señora, quien
los ampara en sus Estados,
gloria a Dios que descansè;
vengase ahora lo que viniere,
que primero soy yo que el. *Vase.*

Fler. Valgame el cielo! que escucho?
quien vio pena mas cruel?
Sale Arn. Ya en damas, y caualleros
de tu parte combidè
la nobleza, y la hermosura,
para mañana. *Fler.* Està bien,
y seais muy bien venido
Arnesto, que he menester
vuestra persona esta noche.
Arn. Siempre estoy a vuestros pies,
que me mandais? *Fler.* Federico
acaba ahora de tener
vn disgusto muy pesado. *Ar.* Cò quiè
Fler No han dicho con quien;
que solo lo que me han dicho
es, que trance de amor fue;
y que èl ofendido agora
le llama por vn papel,
en que dize que le espera
no sè donde, ya sabeis
quanto lo estimo. *Arn.* Y las causas
con que lo estimais sè.
Fler. Pues darme por entendida
del disgusto, sera hazer
publico el agrauio. *Arn* Es cierto,
que me mãdais? *Fle.* Que le busqueis,
y sin dezir que os embiò
yo, que dèl no os aparteis
esta noche, y donde quiera
que vaya, vais vos con èl;
y si por dicha su brio
lo escusare, lo prended,
lleuando para este efecto
los que fueren menesteres
de suerte que hasta mañana
seguro esta noche estè.
Arn. Digo, que luego al instante,
señora, le buscarè,
y no le dexarè vn punto. *Vase.*
Fler Oy ingrato has de saber
donde los estoruos llegan
de vna zelosa muger. *Vase.*
Fed. Aueis ya escrito?
Sale Enrique, Federico y vn criado con luz, y juego de escr.
Enr. Estas son
las cartas, y en ellas fio,
que halleis en el fauor mio
igual la satisfacion,
que a vuestras finezas deuo.
Fed. Sois Principe soberano,

y a fiar de vos en vano
vida, ser, y honor me atreuo,
quedad con Dios, que mas quiero,
pues la noche llegue a ver,
esperar, que no perder
la ocasion. *Enr.* Bien dezis, pero
en parte me aueis de dar
licencia de acompañaros,
hasta que llegue a dexaros
solo fuera del lugar.
Fed. Perdonadme, que ir por Dios
acompañado, no puedo,
que aun tengo a mi sombra miedo:
y pues recato de vos
mi amor, creed que si de mi
oy recatarse pudiera,
aun de mi mismo lo hiziera.
Enr. Pues aueis de ir solo? *Fed.* Si.
a Dios. *Enr.* Id con Dios, que no
entenderos acierta
mi voluntad. *Llaman, y sale Arnesto.*
Fed. A la puerta
no llaman? *Enr.* Si. *Fed* Quien es?
Arn. Yo. *Fed.* Pues a estas horas señor
vos fuera de casa? *Arn.* Si,
que buscando os vengo *Fed.* A mi?
pues que me mandais? que temor!
Arn. Dixeronme, que venido
auiais a casa, y no bueno,
y yo de cuydado lleno,
que ya sabeis quanto he sido
siempre vuestro seruidor,
no me quise recoger
sin veros, y sin saber
como estais. *Fed* Guardeos señor
el cielo por el cuydado;
pero la palabra os doy,
que nunca mejor que oy
me he sentido, haos engañado
quien dixo que yo tenia
indisposicion alguna.
Arn. Yo agradezco a mi fortuna
esta diligencia mia,
por lleuar tal desengaño,
que haziais? que se tratua?
Fed. Con Enrique haziendo estaua,
al tiempo aquel dulce engaño
de passarle diuertido
en buena conuersacion.
Arn. Los cuerdos amigos son,
el libro mas entendido
de la vida, si, porque
de ley tan aprouechando.
Fed. De espacio lo và tomando:
Enr. La platica atajarè
yendome yo, porque assi
aya menos de que hablar,
licencia me aueis de dar.
Arn Por venir yo os vais? *Enr.* No, y si
no, porque yo ya queria
irme antes de aora por Dios;
y si porque estando vos,
no falta mi compañia. *Vase.*
Ar. Id cō Dios. *Fed.* Ya hemos quedado
solos, teneis que mandarme?
que mirais? *Arn.* Donde sentarme,
porque vengo muy cansado;
sentaos, sentaos. *Sientanse.*
Fed. Bien conuiene,
cielos, en mis penas oy,
las priessa con que yo estoy,
a la flema con que el viene.
Arn En que soleis diuertiros
estas noches? *Fed* En morir,
a Palacio suelo ir, *Leuantanse*
aora lo harè por seruiros;
vamos, que dexaros quiero
en vuestro quarto. *Arn.* Despues,
que agora temprano es. *Sientanse.*
Fed. Temprano es agora? y muero,
ay Laura, bien mi cuydado
dize, que perderte tema.
Arn. Iugais cientos? *Fed* Linda flema
para vn buen desesperado:
no señor. *Arn.* Porque dispuesto
a salir de casa oy,
ya que fuera della estoy,
no quiero bolver tan presto.
Fed Presto le parece agora?
yo lo haziapor bolver,
que me ha mandado oy hazer
la Duquesa mi señora
vn despacho, a que assi stir
toda aquesta noche avrè.
Vase a leuantar, y detienele.
Arn. Venga, yo os ayudarè,
que yo tambien sè escriuir.
Fed. En esso auia de ocuparos?
Arn. Porque no, si dello gusto.
Fed. Fuera de que fuera injusto;
quando vos me honrais cansaros?
la causa porque queria

dexaros en casa, era,
que a vn amigo ver quisiera.
Arn. Yo irè en vuestra compañia;
que visita puede ser,
en que yo os pueda estoruar?
y si importare esperar,
lo harè hasta el amanecer;
y si es por dicha de amor
la visita, bien sabrè
la calle guardar, si a fè.
Fed. Creolo de esse valor, *Leuantase.*
mas solo he de ir, guardeos Dios.
Arn. Acabaos de persuadir,
a que vos no aueis de ir,
ò yo tengo de ir con vos.
Fed. Pues que señor os obliga?
Arn. Porque no lo preguntais
al cuydado con que estais?
Fed. No sè, ay de mi! lo que os diga,
que yo no tengo cuydado.
Arn. Yo sè bien lo que teneis,
y ir adonde vais no aueis,
sino es de mi acompañado.
Fed. Quien se viò en trance mas raro?
Arn. Confuso estais. *Fed.* Assi es,
y mas que confuso.
Arn. Pues Federico hablemos claro,
yo sè que alguien os espera
llamado por vn papel.
Fed. Quien vio pena mas cruel?
quien vio confusion mas fiera?
Arn. A mi fama, y a mi honor,
auiendolo yo sabido,
importa, puesto que he sido
de Parma Gouernador
estoruarlo, ved con esto
como os puedo yo dexar
declarado, ir a agrauiar
mi honor, y fama, supuesto,
que si ya dexaros quiero,
ofendo vna, y otra vez,
ò la dignidad de Iuez,
ò la ley de Cauallero.
Y vno, y otro viue Dios
me obliga, otra vez lo digo,
ò que aqui os tenga conmigo,
ò que alla vaya con vos,
porque llegando a alcançar
el agrauio que hecho aueis,
como que os dexe quereis?
Fed. Que mas se ha de declarar,
bien os confiesso señor
las razones que teneis,
mas seguro estar podeis,
que vuestra fama, y honor
no se dessluzgan por mi.
Arn. Como puede ser que no?
Fed. Daisme licencia que yo
tambien hable claro? *Arn.* Si.
Fed. Si veis que soy Cauallero.
Arn. Sè que vuestra gran nobleza
es Sol, es lustre, es limpieza.
Fed. En esso fiado espero,
que hagais que quien me escriuiò
la mano tambien me dè.
Arn. Esso Federico harè
de muy buena gana yo,
al punto os darà la mano.
Fed. Mil vezes beso tus pies.
Arn. En diziendome quien es
el competidor. *Fed.* En vano
mi dicha creì. *Arn.* Porque yo
le busque donde os espera.
Fed. Luego vos de essa manera,
quien es, no supistes? *Arn.* No,
solo sè que aueis reñido,
y que os han desafiado.
Fed. No estais de mas informado?
Arn. No. *Fed.* Pues ya. *Arn.* Que?
Fed. Nada os pido,
que tambien ser yo el primero,
que aqui su nombre dixera,
no sabiendo vos quien era,
no fuera ser Cauallero;
y sin vos sabrè yo ir
a cumplir mi obligacion.
Arn. Y no sabra mi opinion
la suya tambien cumplir?
Fed. Si sabrá, mas quien me espera;
mi ausencia no ha de culpar.
Arn. Esso sabrè yo estoruar. *Fed.* Como?
Arn. De aquesta manera.
Salen algunos Ola. *Arn.* Essas puertas
todos al punto tomad,
daos a prision, ò mirad
en que os empeñais. *Fed.* Que ciertas
fueron siempre mis desdichas;
con menos guardas estoy
seguro yo: Cielos! oy
han espirado mis dichas.
Arn. Yo lo creo de essa suerte,
pero me importa impedir

el que no intenteis salir, *Vanse*,
porque os han de dar la muerte.
Fel. Que poco, ay de mi alla fuera,
el que a mi me reportara,
si otro riesgo no mirara,
si otro daño no temiera
en ofensa de mi amor,
otro escandalo mayor;
pero dexar de ir a ver
lo que alla a Laura la passa,
como lo podrè sufrir,
ya sè por donde salir,
desde esta cala a otra casa:
Laura espera, y no dilate
verse mi amor con tal prenda,
aunque tu padre me prenda,
y aunque Flerida me mate.
Vase, y sale Laura sola como a escuras.
Laur. Funesta sombra mia,
cuna, y sepulcro de la luz del dia,
si amorosos delictos,
de tu negro papel tienen escritos;
tantas oy lineas bellas,
quantas contiene tu Zafir estrellas,
no estè, estrañes agora,
sino escriuele, antes que el Aurora
a borrar te le venga,
porque lugar en tus anales tenga
vn ciego amor, q en tantos desconsuelos,
pisando và la sombra de sus zelos.
Tirano el padre mio,
esclauo hazer pretende mi alvedrio,
Lisardo enamorado,
auassallar desea mi cuydado;
y Flerida violenta
tiranizar mi voluntad intenta;
pues porque honor me culpas,
si te doy a vn delicto tres disculpas?
Mucho, ay de mi ya Federico tarda,
quàto aflige el discurso del que aguarda;
que le avrà sucedido,
que presto penas presumis que ha sido.
El auerte mudado,
porque Flerida se aya declarado,
no era mejor dezirme,
que no fue culpa de vn amor tan firme?
Sino que otro accidente
venir donde le aguardo no consiente;
mas no es tan facil en sospechas tales,
a los bienes creer, como a los males.
Porque, pregunto yo, nació el disgusto
mas honrado que èl gusto?
no, porque otra vez amor le afrente,
ha de pensar que siempre el gusto miente,
y que el disgusto siempre verdad diga,
èl lo haze, yo no sè lo que le obliga.
Sale Fler. Dixo Fabio, que en el puente
del Parque esperar le manda
Federico, con que es fuerça,
que repetidas mis ansias,
buelan a pensar que ha sido
su amor en Palacio, Laura
tan presto se recogia,
que no he podido encargarla
que al jardin baxe, y assi,
por no fiarme de otra en tanta
pena, echando a mis tristezas
deste delirio la causa,
no me he recogido, y sola
baxo al jardin, porque hagan
a vn tiempo mis sentimientos
dos diligencias tan raras,
como lo que aqui executan,
y lo que allà a Arnesto encargan;
y si la tremula luz
de las estrellas, que anda
entre bosquexos azules
bruxuleando nubes pardas,
no me miente, vn bulto veo,
ya he cumplido mi esperança;
quien es? *Lau.* Flerida, ay de mi!
pero el ingenio me valga;
quien aqui esperando està?
porque Flerida lo manda,
para conocer quien es,
quien de la noche amparada
tantos respetos ofende,
tantos pundonores. *Fler.* Laura,
no dès vozes. *Laur.* Quien es?
Fler. Yo. *Laur.* Tu, señora,
al jardin baxas
a estas horas sola? *Fler.* Si,
que como oy. *Laur.* Estoy turbada.
Fler. No te dixe, que vinieras
quise. *Laur.* Mi cuydado agrauias;
he menester yo señora,
lo que vna vez se me encarga,
escucharlo cada dia,
fuera de que ha auido causa,
que me ha obligado a venir,
de mas de tu confiança?
Fler. Pues que ha auido?

Laur. Estando agora,
ò amor, oy verè si sacas
de la culpa la disculpa,
estando en essas ventanas,
que caen sobre el Parque oy,
vnos caualloss passauan,
y como vi nouedad,
a fuera, quise apurarla,
reconociendo el jardin.
Fler. Las señas que dàs son tantas,
y tan vnas con las señas
que yo tengo, que doy gracias
a tu cuydado, di agora,
que has visto en el jardin? *Lau.* Nada,
pues no ha auido hasta aora seña
de lo que mi afecto guarda;
pero bien te puedes ir,
que estando yo no haràs falta.
Fler. Es assi, quedate pues. *Llaman.*
Laur. Si harè.
Fler. Mas oye, no llaman? *Llaman.*
Laur. El viento engaña mil vezes.
Fler. Pues aora el viento no engaña,
abre, y responde *Lau.* Yo? *Fler.* Si,
llegarè yo a tus espaldas,
veremos quien es, y a quien
busca, si llega a nombrarla.
Laur. Mi voz es muy conocida.
Fler. Ay mas que dissimularla?
llega digo. *Laur.* Avrà precepto
mas riguroso que haga,
yo el verdadero, y fingido
papel oy de aquesta farsa,
de noche, donde aun la seña
de la cifra no me valga?
Fler. Que temes? *Llaman.*
Laur. Que me conozcan
en oyendo me. *Fler.* Que estraña
estas, llega ya *Laur.* Quien es?
Fed. Quien? muerto diuina Laura.
Laur. No lo dixe yo, que auian
de conocerme en el habla?
mira si faliò verdad
a la primera palabra.
Fler. Assi es, y aun yo tambien pienso,
que te he conocido, Laura.
Laur. Cauallero, pues sabeis
quien soy tambien, cosa es clara,
saboreis que no son a quien
buscan vuestras esperanças,
[illegible] Dios agradeced
que no toma mas vengança
oy mi decoro ofendido,
que daros con la ventana.
Cierra, y todos a vn tiempo representan.
Fed. Laura, señora, mi bien,
no fue culpa la tardança,
escucha, y matame luego,
ò haràs que a matarme vaya.
Laur. Que ayas querido, que aqui
me ayan conocido? *Fler.* Calla.
Laur. Si mi padre, si Lisardo,
supiessen que en esto andaua.
Fler. No dès vozes, no dès vozes.
Lau Quien vio pena mas estraña?
Fed. Oyeme, y matame luego,
buelve à abrir hermosa Laura.
Abre la ventana èl.
Fler. Que quieres dezirme?
Fed. Que essa fiera, essa tirana
de Flerida me ha embiado
a tu padre, porque aya
diuersion a mis deseos;
y prendiendome en mi casa,
me ha estoruado dueño mio
venir a esta hora (que aguardas?)
e n el Parque los caualloss
esperan, ya tengo cartas
del Duque, que me asseguran
el viuir contigo en Mantua:
vèn conmigo, que aunque ya
se và declarando el Alva,
no importa, como vna vez
contigo al camino salga.
Laur. Si mas que dezir tuuiera,
mas dixera, estoy sin alma.
Fler. Fedessico, tarde es ya,
para que oy contigo vaya,
mejor es que a la prision
te buelvas oy, y mañana,
se disponga de otra suerte.
Vase, y cierra la ventana Flerida.
Fed. Tuya es la vida, y el alma,
y yo te obedecerè,
pero quedas enojada.
Fler. Con mi estrella, no contigo;
a Dios. *Fed.* A Dios.
Fler. Pues bien Laura. *Lau.* Señora.
Fler. Nada me digas,
pues yo no te digo nada,
muriendo me voy de zelos.
Laur. Adriano. *Fler.* Adelante essa

que no has de quedarte aqui.
aur. Mucho temo su venganza.
le. Mostrarè al mundo que soy
quien soy, vamos, vamos Laura.
aur. Ay infeliz, oy murieron
de vna vez mis esperanças.
bren la puerta, y entra Fabio, y guardas
ler. Mas quien del jardin ha abierto
agora la puerta falsa?
aur. Si la luz, que ya se muestra
temerosamente clara,
dexa ver, mi padre ha sido.
ler. El es, a esta parte aguarda,
sabremos con que intencion
la puerta a estas horas abra
del jardin. *Laur.* Valedme cielos,
no pierda honor, vida, y fama.
ale Arn. Tu Fabio me has de dezir,
a que proposito estauas
en el Parque con aquellos
cauallos? *Fab.* Señor repara
en que ya en mi vida estuue
a proposito de nada,
porque soy hombre muy fuera
de propositos. *Arn.* Que causa
te lleuò allà? *Fab.* Yo señor
tengo de sentarme gana
a la mesa con mi amo,
y assi hago lo que me manda.
Arn. Con quien Federico dime
ayer riñò? *Fab.* Con su dama
deuiò de ser, pues no viò
la hora de echarla de casa.
Arn Yo te harè que la verdad
digas de todo; no ayas
miedo que te escapes *Fab.* Esso
dixo vn doctor yendo a caça,
que viniendo vno a dezirle,
alli està vna liebre echada
en su cama, deme vzed
su arcabuz, para tirarla
primero que se leuante;
le respondiò en vozes altas,
que se leuante no tema,
porque estando ella en la cama,
y siendo yo el que và a verla,
que và, y que no se leuanta.
Arn. Mucho me huelgo que esteis
agora Fabio de gracias.
Fab. Son naturales. *Arn.* Señora,
aqui estàs? *Fler.* Mi

me sacò al jardin, que es esto?
Arn Yendo a hazer lo que me mandas,
prendi a Federico a noche,
porque no bastaron trazas
ningunas a detenerle;
y dexandole con guardas
en su casa, porque èl
no salieffe de su casa.
Fler. Y cierto que le guardaron
muy bien? *Arn.* Corri la campaña,
por ver si en el campo veia
al hombre que le esperaua,
y solo junto a la puente
Fabio su criado estaua
con dos cauallos, queriendo
que no corrieffe la fama
de su prision en mi quarto,
por aqueffa puerta falsa,
de quien tengo llaue maestra,
quise encerrarle. *Fab.* En q̃ agrauia
a nadie en tener cauallos
vn hombre? *Arn.* Mira que mandas
hazer dèl, y del criado.
Fler Que aqui a Federico traygas,
pues solo mi intencion fue,
escusar vna desgracia,
y ya poco mas, ò menos
sè del disgusto la causa,
y que sueltes al criado.
Fab. Beso mil vezes tus plantas.
Arn. Al instante con èl buelvo. *Vase.*
Laur. Señora, mira que trazas,
duelete de mi opinion.
Fler. Dexame Laura. *Enr.* Si alcançan
por fora teras mis dichas
algun lugar en tu gracia,
que dès libertad te pido
oy a Federico. *Fler* Nada
me pedis en esso, puesto
que èl tiene libertad harta,
mas dezidme vos Enrique,
aueis oy tenido cartas
del Duque? *Enr* Yo no señora.
Fler. Pues yo si. *Enr* Ficcion estraña!
Fler. Y en ellas me escriue el Duque,
como tiene ya acabadas
vuestras cosas, y compuestas;
y assi desde aqui a mañana
de Parma salid, pues no
teneis ya que hazer en Parma.

dixe que no tuue cartas,
las tuue de vn grande amigo,
en que me dizè no vaya
tan presto, porque aun no estàn
cumplidas mis esperanças.
Fler. Esso os dize vuestro amigo,
y esto os digo yo, mañana
salid de aqui, pues aqui
nada hazeis, y allà hazeis falta.
Enr. Con bien cuerdo estilo, ay cielos!
me ausenta, y me desengaña
Flerida. *Lis.* Dame tu mano,
y permite, ò soberana
deidad desta verde esfera,
que bese la tuya a Laura,
en aloricias de mis dichas,
pues agora en estas cartas
tuue la dispensacion,
que ha tantos siglos que aguarda
mi deseo. *Fler.* A muy buen tiempo
ha venido. *Laur.* Pena estraña!
Fler. Que oy ha de ser?

Sale Arnesto, y Federico.

Arn. Federico
està aqui? *Fed.* Que es lo que manda
vuestra Alteza. *Fler.* Que le deis
la mano de esposo a Laura,
que yo valgo mas que yo,
y note el mundo esta causa.
Los dos Que dizes?
Fler. Que soy quien soy.
Laur. Pues señora, no reparas?
Arn. Que ofendes mi honor.
Lis. No advierres
en que mi fineza agrauias?
Fler. Esto Lisardo, esto Arnesto
importa a los dos. *Arn.* Ya halla
nueuas razones mi honor
en sola aquesta palabra,
para que no lo consienta,
que no ha de dezir la fama,
que por oculta ocasion
diste a Federico a Laura.
Fed. Que sea publica, ò oculta,
que pierdes conmigo? *Arn.* Nada,
mas basta ser sin mi gusto.
Fed. Para sentirlo, si basta,
pero no para ofenderte;
fuerà de que la palabra
de darme a Laura me has dado.
Arn. Yo a ti? *Fed.* Si.
Arn. Donde? *Fed.* En mi casa
anoche quando dixiste,
que harias, que quien me esperaua
llamado por vn papel,
me diesse la mano, Laura
fue quien me llamò, y assi
para contigo esto basta.
Lis. Si, mas no para conmigo,
que sabrè en esta demanda
perder la vida. *Fler.* Que es esto?
Fed. Y yo sabre sustentarla.
Arn Lisardo a tu lado estoy.
Enr. Y yo al tuyo. *Fler.* Pena estraña!
mas si el amor supo hazerla,
sepa el honor remediarla;
basta saber que a su lado
se pone el Duque de Mantua.
Arn. Quien? *Enr.* Yo que a Flerida bella,
sirviendo estoy en su casa,
y tengo de defender
a Federico, y a Laura.
Fler. Y yo tambien, porque vea
el mundo, que mi alabança
es mayor que mi passion.
Arn. Si los defienden, y guardan
los dos, Lisardo no queda
a mi honor otra esperança,
que ampararlos yo tambien
Lis. Aunque es la perdida tanta,
igual a ello es el consuelo,
viendo que a vozes declara
sus fauores Federico,
y yo rendido a tus plantas
te suplico mis finezas.
Enr. Logren sus desconfianças.
Fler. Esta es mi mano, que quiero
ya de lo que fuy obligada,
acordarme lo que tuy.
Laur. Cumpliò el cielo mi esperança.
Fed Cumpliò mi ventura el cielo.
Fab. O quantas vezes, ò quantas,
la dama de Federico,
quise dezir que era Laura,
pero ya el Secreto a vozes
lo ha dicho de nuestras faltas;
dad el perdon que pudimos
humildes a vuestras plantas.